

# *Privar contra su gusto*

Tirso de Molina

PRIVAR CONTRA SU GUSTO

ACTO PRIMERO

Hablan en ella las personas siguientes.

Rey de Nápoles. Leonora, dama.  
Don Juan de Cardona. Don Luis de  
Moncada.  
Calvo, gracioso. Antonelo.  
Cinco enmascarados. Tres pastores.  
Isabela, infanta. Acompañamiento.

(Salen el rey, de caza, y retirándose dél Leonora.)

Rey	No ofende a la cortesía cuando es noble la beldad. Oíd.	
Leonora	La seguridad poco de ocasiones fía.	
Rey	Bien podía en vuestro hermoso sujeto no aposentarse el temor, que os prometo, si bella engendráis amor, que grave causáis respeto.	5     10
Leonora	Bien dicho.	
Rey	Y mejor sentido.	
Leonora	Peligro el campo amenaza, todo es engaño en la caza, todo en la corte es fingido. Si venido habéis al campo a cazar de la corte, será en vano lisonjear, pues, cazador cortesano, no vendréis sino a engañar.	15       20

Rey                   Fiad de mí.

Leonora               Gran locura,  
siendo vos cazador, fuera.

Rey                   Esperad.

Leonora               Caza que espera  
poco su vida asegura.

Rey                   A la hermosura                                 25  
que en vos logra su blasón,  
vuestro entendimiento ha puesto  
perfección,  
pues juntáis en un supuesto  
la belleza y discreción.                     30  
¡Que haya yo en el campo hallado,  
sin buscarle, tal tesoro!  
Pero ¿dónde se halla el oro  
si no es en el despoblado?  
Descuidado   35  
salí a cazar: ¿quién creyera  
que en viéndoos yo lo quedara?  
¡Ay, suerte fiera!  
¡Que el cazador se ausentara  
y la presa le siguiera!                         40

Leonora               Conforme vos lo decís  
causándome vais sospechas  
de que con palabras hechas  
vendéis lo que no sentís.  
Persuadís   45  
exagerador, no amante.  
No os agravie que esto diga,  
que elegante,  
mintiendo amor que mendiga,  
habla poco el vergonzante.                     50  
Pero con todo eso, quiero  
agradecer y pagaros  
indicios, aunque no claros,  
de amor quizá verdadero.  
Caballero,   55  
en reglas de medicina,  
si el mal comienza a arraigarse,  
peregrina

- receta es el ausentarse  
del daño que se avecina. 60  
Yo quiero en esto serviros,  
que vos, si del modo amáis  
que agora me ponderáis,  
no acertaréis a partiros.  
Despediros 65  
es haceros más favor.  
Adiós.
- Rey           Mirad que estoy loco  
y que es mejor  
curar el mal poco a poco,  
porque de golpe es rigor. 70  
Si mi locura os confieso,  
crueldad será conocida  
querer quitarme la vida  
por querer curarme el seso.  
Yo intereso 75  
vida en veros, esto es cierto.  
Si os vais, de mi fin extraño  
os advierto;  
pues ¿no será menor daño  
dejarme loco que muerto? 80
- Leonora      Señales da vuestro amor  
de que la enfermedad crece,  
pues todo enfermo apetece  
lo que le ha de estar peor.  
El favor 85  
que os hago cura os aplique,  
que el no verme os está bien.  
(Quiérese ir.)
- Rey           No publique  
mi muerte vuestro desdén.  
Mirad que soy el rey.
- Leonora                           ¿Quién? 90
- Rey           (Muy grave.) Yo soy el rey don  
Fadrique.
- Leonora      Gran señor, ¡caso notable!  
¿Vos solo y aquí?

Rey	Salí a cazar y presa fui de vuestro hechizo agradable.	95
Leonora	Incurable es ya vuestra enfermedad, pues no intentando atajalla, ¿qué igualdad tendrá una humilde vasalla delante una majestad?	100
Rey	Con su contrario se cura la enfermedad; pero ¿quién sois vos, que en tanto desdén conserváis tanta hermosura?	105
Leonora	Mi ventura me destinó habitadora destas selvas, donde gano, cazadora, libertad con un hermano que aquellos palacios mora. Con vuestro padre privó el nuestro en tiempos pasados, y paró en lo que privados suelen: volaba y cayó. Escarmentó mi hermano, y dejando sumas esperanzas que el recelo pinta espumas, por no ocasionar su vuelo cortó a la ambición las plumas. Aquí, aunque con corta hacienda, con copiosa libertad vive la seguridad sin que la envidia la ofenda. No pretenda esta quietud ofender vuestra majestad, señor, que el poder en el campo y con amor, no asegura a una mujer.	110 115 120 125 130
	(Hace una grande reverencia y vase.)	

- Rey                    Hermosa me ha enamorado,  
discreta se ha despedido,  
honestamente me ha reprimido  
y apacible me ha hechizado.                    135  
Mi cuidado  
ya será infierno sin vella,  
y el verla me ha de encender.  
Voy tras ella,  
que no es lance de perder                    140  
mujer noble, honesta y bella. (Vase.)
- (Sale don Juan con una liga de nácar en la mano, y don Luis de Moncada.)
- Juan                    Oíd milagros de amor,  
don Luis, porque admiréis  
mi dicha y no os espantéis  
de que andando a caza amor                    145  
las libertades persiga,  
pues, a pesar de escarmientos,  
plumas de mis pensamientos  
son despojos desta liga.  
Ya no tengo libertad;                    150  
perdídala, ya vivo preso.
- Luis                    Don Juan, ¿qué es de vuestro seso?
- Juan                    Amor me le hurtó; escuchad:  
divirtiéndome pesares y calores  
registraba las márgenes amenas                    155  
de aquese río que rescata flores  
por líquido cristal y oro en arenas,  
cuando entre unos jazmines  
trepadores  
(celosías del sol a quien apenas  
permiten bosquejar cuadros de Flora)160  
medio desnuda vi a la blanca Aurora.  
Detengo el paso, escóndome y acecho,  
entre las hojas de un taray oculto,  
desnudándose un ángel, satisfecho  
el río, apeles de su hermoso bulto;165  
en cabellos, en ojos, boca y pecho,  
oro, zafir, coral, mármol, al culto  
de la deidad debido a la belleza,

hipérboles juntó Naturaleza.  
Acrecentaba Apolo a rayos rojos 170  
grados de fuego que, abrasando  
aprisa,  
se la dan a la dama, y él, todo  
ojos,  
lo que en Dafne no pudo aquí divisa.  
Despoja ropas, del amor despojos,  
hasta el lino sutil, si no camisa,175  
velo que corre a imagen cristalina  
el viento, sumiller de su cortina.  
Alabastros descalza que aprisiona  
el prado en flores porque no se  
vaya;  
claveles grillos son, si no corona,180  
que pisados alienta y no desmaya.  
El río, que estas dichas ocasiona,  
con labios de cristal pasa de raya  
ya la lengua del agua por tocallos:  
Argos de lenguas es hasta besallos.185  
El derecho jazmín tienta la orilla  
y se estremece cuando toca en ella,  
cristal el pie, cristal la zapatilla  
que calzara el amor, a merecella.  
Círculos apresura al recibilla 190  
la fugitiva plata, aunque con ella,  
envidiosa de ver que su luz borre,  
rehusando el competir, corrida  
corre.  
Entra el segundo pie, basa segunda  
de mármol vivo, de animada nieve;195  
ya da otro paso; ya, aunque no  
profunda,  
adonde nunca el sol la agua se  
atreve.  
La tela, en fin, de aquella imagen  
funda  
arroja a un arrayán, y de un ¡ay!  
leve  
animada, ondas puebla de marfiles 200  
y milagros de amor muestra en  
viriles.

Fuera insensible yo si resistiera  
a tantos incentivos de hermosura,  
irracional si el alma no la diera,  
loco a no hacer extremos de locura.205  
En fin, mientras cristales bañan  
cera  
que cándida a la nieve vence pura,  
con mudos pasos, emboscado en  
flores,  
a sus ropas me llevan mis amores.  
Esta liga la hurto, si merece 210  
tan afrentoso nombre quien por ella  
la deja un alma en prendas que  
ennoblece  
honrosa estima de elección tan  
bella.  
A mi sitio me vuelvo, y mientras  
crece  
reflejos de cristal mi hermosa  
estrella, 215  
que entre los globos de sus olas  
fragua,  
fuego corre ya el río, si antes  
agua.  
Vuelve a la orilla, y con el blanco  
lino  
bruñida plata enjuga entre las  
perlas,  
átomos que despide el cristalino 220  
desdén, que a ingratitud juzgué  
perderlas  
(pródiga del tesoro peregrino),  
y ya Tántalo Apolo por beberlas.  
Con ellas, rico el prado, abriles  
brota,  
ya jazmín, si antes perla, cada  
gota. 225  
Encubre cielos el vestido avaro  
otra vez, de que el prado llora  
triste  
por ver nubes de linos en sol claro,  
que desnuda al abril cuando las



viste.  
 Busca la liga, de mi amor reparo, 230  
 y no hallándola, cóleras resiste,  
 y registrando flores que despoja,  
 hurtos de amor acusa en cada hoja.  
 Que llega en busca suya entonces  
 siento  
 un escuadrón de damas, digo  
 estrellas; 235  
 yo con el robo entonces avariento,  
 los pasos enmudezco y huyo dellas.  
 No me sintió ninguna, ni aun el  
 viento,  
 pues a su imitación desmentí  
 huellas,  
 y ganancioso cuando más perdido, 240  
 vengo, en fin, con despojos y  
 vencido.

Luis            Tan poeta exageráis  
 como bisoño queréis,  
 mas antes que os enlacéis  
 conoced a quién amáis, 245  
 que según el sitio y puesto  
 donde vistas a esa dama,  
 vuestra encarecida llama  
 corre riesgo manifiesto,  
 que este es bosque de palacio 250  
 donde el rey Fadrique tiene  
 su recreación cuando viene  
 a gozar su ameno espacio,  
 y está la infanta con él,  
 su hermana.

Juan            Yo hallé la puerta 255  
 desta cerca y bosque abierta;  
 divirtióme el real vergel,  
 y alguna dama a quien dio  
 el calor causa sería  
 la desta ventura mía, 260  
 pues al sol nadando vio,  
 porque sola claro está  
 que no había de ser la infanta.

- Luis            Cuando la calor es tanta  
y aquesta soledad da            265  
seguridad y ocasión  
para humanarse bellezas  
que cansadas de grandezas  
huyen de su ostentación,  
en fe que tal vez la copia            270  
da fastidio, la más grave  
querrá probar a qué sabe  
servirse sola a sí propia.  
(Calvo alborotado.)
- Calvo            ¡Aquí de los labradores!  
¡Aquí el que fuere de ley,            275  
que matan a nuestro rey  
seis disfrazados traidores!
- Juan            ¿Qué dices, loco?
- Calvo                                       ¡Ay, señor!,  
honra tu espada valiente  
aquí.  
(Salen Antonelo y otros cinco con máscaras, acuchi-  
llando al rey.)
- Antonelo        En acudiendo gente            280  
somos perdidos.
- Rey                                       ¡Traidor!  
¿A tu rey?
- Antonelo        No hay rey aquí,  
sino el conde de Anjou.
- Uno                                       ¡Muera!  
(Echan mano don Juan y don Luis, y métenlos a  
cuchilladas.)
- Juan            ¡Oh, cobardes! Eso fuera  
a no haber lealtad en mí:            285  
a ellos, que todos son  
canalla, gran don Luis.
- Calvo            ¡Con cáscaras me venís  
en las caras a traición!  
Pues no os me habéis de ir en salvo, 290  
cobardes, caras de a dos,

que soy Calvo y ¡vive Dios!  
que no me igualó Laín Calvo. (Vanse.)

(Sálense acuchillando don Juan, sin espada, y un enmascarado.)

Juan Quebrado se me ha la espada.  
Dos Para que mueras aquí. 295

Juan Traidor, industria hay en mí  
en el peligro estimada  
para que supla el acero.  
(Échale a los ojos la capa y dale con la daga.)  
Agora que ciego estás  
mi valor conocerás. 300

Dos ¡Favor, ayuda, que muero! (Vase.)  
(Salen tres contra el rey, que tropieza y cae, y yendo a herirle se echa sobre él don Juan y recibe el golpe, toma la espada del rey y da tras ellos.)

Antonelo ¡Cayó el rey!  
Rey ¡Suerte cruel!  
Muerto soy.

Juan Mi rey cayó,  
mas defenderéle yo  
arrojándome sobre él; 305  
repare el golpe mi vida  
y piérdase, pues hoy vale  
la de mi rey.

Antonelo Dale.  
Dos Dale.

Juan Aquí fuera bien perdida,  
mas no favorece el cielo 310  
traidores: poneos, señor,  
en cobro, que del favor  
de vuestra espada y del celo  
de mi lealtad me prometo  
todo suceso dichoso. (Vase tras ellos.) 315

Rey ¡Oh, mancebo generoso! (Levántase el rey.)  
Si me saca deste aprieto  
el cielo yo premiaré

tu socorro, tu lealtad,  
tanto que a la eternidad 320  
altares y estatuas dé. (Vase.)

(Salen tres pastores armados a lo gracioso.)

[Pastor] 1 ¡Aquí del pueblo!, que al reye  
diz que matan.

[Pastor] 2 Gil Bermejo,  
la campana del concejo  
toquen.

[Pastor] 3 ¿Al reye? ¿Quién lo creye? 325  
¿Pues el reye puede morir?

[Pastor] 1 ¿No es también presona el reye?  
Muérese un jumento, un buey,  
que es más para resistir,  
y el reye que es de alfeñique, 330  
¿se había de quedar acá?

[Pastor] 3 Si es así, vamos allá  
y no muera el reye Fadrique. (Vanse.)

(Salen don Juan con el brazo izquierdo en una banda,  
que será la liga que sacó la primera vez, y sale el reye.)

Juan Seis los traidores fueron:  
los dos huyen heridos, tres  
murieron, 335  
y Antonelo, cabeza  
desta conjuración que a vuestra  
alteza  
en tal peligro puso,  
si arrepentido no, preso y confuso  
queda en mi casa, adonde 340  
por dos heridas míseras responde  
a la muerte, que cierta  
entrar pretende y duda por cuál  
puerta.

Rey ¿Don Luis de Moncada  
adónde está?

Juan Su valerosa espada 345  
defensa tuya ha sido,  
y vitorioso (aunque tan mal herido

que de su vida dudo)  
 quiso venirme a ver, pero no pudo,  
 y ocupando su fama 350  
 lenguas y plumas honra en una cama  
 mi casa, donde queda  
 mi amistad ilustrando que le  
 hospeda.

Rey ¿Y vos estáis herido?

Juan No, señor, un piquete sólo ha sido 355  
 que graba la memoria  
 para conservación desta vitoria.

Rey Y en mi agradecimiento  
 obligaciones que pagar intento,  
 si en vos hallo nobleza 360  
 al paso que lealtad y fortaleza.  
 La vida me habéis dado,  
 dos veces a la muerte destinado;  
 por vos soy rey de nuevo,  
 en fin, que la corona y vida os  
 debo. 365

No igualan beneficios  
 por más que os llegue a dar tales  
 servicios,  
 mas pagaré a medida  
 de mi poder y quedaráos mi vida  
 deudora eternamente. 370

Juan Agradeciendo paga el rey prudente,  
 y estoylo yo con eso  
 tanto que honrando labios tus pies  
 beso.

(Sale Leonora.)

Leonora Doyle a vuestra majestad  
 mil plácemes de la vida 375  
 felizmente restituida  
 por el valor y lealtad  
 de mi hermano, a quien debemos  
 cuantos vasallos de ley  
 tiene Nápoles un rey 380  
 que nuevamente gocemos.  
 Ya querré a don Juan más bien

	por librar vuestra persona, que por mi hermano y Cardona.	
Rey	Y yo por el parabién que vos me venís a dar juzgo por bien empleado todo el peligro pasado, que no se suele comprar lo que vale tanto en poco.	385     390
	Mas, ¿este caballero es vuestro hermano?	
Leonora	El interés con que mi dicha provocho me viene de ser su hermana.	
Rey	¿Vos sois don Juan de Cardona?	395
Juan	Con ese blasón me abona la nobleza catalana.	
Rey	Hijo seréis, según eso, de don Pedro, gran privado del rey mi padre.	
Juan	Cansado del intolerable peso del reino (carga cruel que de sus hombros fió el rey Alfonso), paró en dar en tierra con él.	400     405
	Obligaron desengaños a que huyendo adúladores y desmintiendo favores, diese quietud a sus años y lición al escarmiento	410
	en aquesta soledad cuya quieta amenidad nos dejó por testamento, y los dos le hemos cumplido de suerte que, con estar tan cerca deste lugar la corte, habemos huido su encantada confusión, sólo con la medianía	415

	contentos que a Dios pedía el discreto Salomón.	420
Rey	Añadís obligaciones tantas, don Juan de Cardona, que es pequeña mi corona para sus satisfacciones.	425
	Vuestro padre me sacó de pila y dél aprendí, si hay cosa de estima en mí, la virtud que le ilustró. La envidia, que a la privanza como al blanco suyo tira, abogando la mentira a la ambición dio venganza. Mi padre, mal informado, dio a don Pedro pago injusto, pudiendo más que su gusto ciegas razones de estado.	430
	Heredóle don Fernando el rey mi hermano mayor en el estado y rigor, y él, cuerdo, menospreciando honras que tal premio dan, de suerte se retiró que al olvido dedicó hazañas que en bronce están.	435
	Mas yo, criado por él y defendido por vos, deudor de entrambos a dos, uno leal y otro fiel, es justo que satisfaga por los dos con beneficios, si para tantos servicios hay en mi reino igual paga. Los cargos que ejercitó vuestro padre os restituyo, esto es de derecho suyo y soy vuestro deudor yo. No me llame su señor quien a don Juan de Cardona como a mi misma persona no venere su valor.	440
		445
		450
		455
		460

Mi obligación, vuestra ley,  
 darán de quién sois indicio.  
 Rey seréis en ejercicio  
 y yo en sólo el nombre rey. 465  
 Despachad vos mis consultas,  
 presidid en mis consejos,  
 premiad capitanes viejos,  
 dad cargos, proveed resultas,  
 gobernad, subid, creced, 470  
 que en todo sois el mayor  
 de Nápoles.

Juan Gran señor...

Rey No es esto haceros merced,  
 sino pagaros la vida  
 que debo a vuestra lealtad. 475

Juan Mire vuestra majestad..

Rey No receléis la caída,  
 ni tengáis temor que pueda  
 la fortuna derribaros,  
 que yo para conservaros 480  
 un clavo pondré en su rueda.

Juan Escúcheme...

Rey Será en vano,  
 que a más que esto me apercibo.  
 (Salen la infanta doña Isabel, y otros.)

Infanta ¿Que merezco veros vivo  
 rey, señor, querido hermano? 485  
 Hagan mis brazos alarde  
 del contento en que me veis.  
 ¿Hoy cual Fénix renacéis?  
 Dios de peligros os guarde.  
 ¡Mal haya la caza, amén, 490  
 a que sois tan inclinado,  
 pues tal ocasión ha dado  
 a los que no os quieren bien!  
 No salgáis desde hoy sin guarda;  
 mirad lo que al mundo importa 495  
 vuestra vida.



Rey	Fuera corta a no haber ángel de guarda, mi Isabela, que deshizo de los traidores los lazos. Dalde gracias, dalde brazos,                 500 pues su valor satisfizo la lealtad más celebrada que tuvo vasallo fiel. Honrad mi privanza en él, que está don Luis de Moncada                 505 peligroso y es razón visitarle.
Infanta	¿Pues quién es quien os dio vida?  (Sin volver la cabeza a don Juan.)
Rey	El marqués de Manfredonia, el barón de Castelmar y Monsanto,                 510 el conde de Oberisel, el duque de Capua fiel, el príncipe de Taranto, el mayordomo mayor de mi casa, el que ha de ser                 515 desde hoy mi gran canciller, y, en fin, el gobernador de este reino que los dos debemos a su persona: este es don Juan de Cardona.                 520 (A Leonora.) Enseñadme a don Luis vos.  (Vanse todos, si no son la infanta y don Juan.)
Infanta	Quien así a su rey obliga con razón su reino manda. Pero, ¡ay cielos!, ¿esa banda quién os la ha dado?
Juan	¿Esta liga?                                     525 La osadía y el deseo, la ocasión y la hermosura, la soledad y ventura. Yo vi en un río el trofeo de una imagen celestial,                     530

- y que entre su esfera fría  
transparente competía  
el cristal con el cristal;  
yo vi de vidrios vestido  
un sol que sus signos muda; 535  
yo vi esta tarde desnuda...
- Infanta No digas más, atrevido.  
Cesa, calla, y al recato  
de quien hablas ten respeto;  
profanado has el secreto 540  
que injurió tu desacato.  
Quien como tú se ha atrevido  
a reservados despojos  
osando pasar los ojos  
los límites del vestido, 545  
no es posible satisfaga  
injuria tan conocida  
si con la mano o la vida,  
esposo o muerto, no paga.  
Esposo no puede ser, 550  
que hay mucha desigualdad.  
Matarte será crueldad  
cuando tiene vida y ser  
el rey mi señor por ti.  
¿Qué haré?
- Juan Sacarme los ojos, 555  
pues a divinos despojos,  
siendo humano, me atreví.
- Infanta ¿Qué desacato o locura  
a tal parte te llevó?
- Juan La de Anteón cuando vio 560  
de Diana la hermosura.
- Infanta ¿Conocísteme?
- Juan Señora,  
fue tanta vuestra beldad  
que allí os juzgué por deidad,  
aunque por la infanta agora. 565  
Ya es menor mi desatino  
puesto que me excuse en vano,  
pues atreverse a lo humano

menos es que a lo divino.  
 Porque si yo os conociera 570  
 ni esta prenda vuestra hurtara,  
 ni así la manifestara,  
 ni a ofenderos me atreviera.  
 Contingencias impensadas  
 ¿qué rigor no las perdona? 575

Infanta ¿Has dado a alguna persona  
 parte desto?

Juan Disfrazadas  
 excusas daros pudiera  
 bastantes a disuadiros,  
 mas ni yo quiero mentiros 580  
 ni siendo quien soy supiera.  
 A don Luis de Moncada  
 le he contado cuanto vi.

Infanta ¿A don Luis? ¡Ay de mí!

Juan La amistad no encubre nada. 585

Infanta ¿Y supo que era yo acaso?

Juan ¿Cómo, ignorándolo yo?  
 Alguna dama creyó  
 que era vuestra.

Infanta ¡Extraño caso!  
 Don Juan, aquestos enojos 590  
 os perdono, aunque en mi mengua,  
 como neguéis a la lengua  
 permisiones de los ojos.  
 Persuadid a don Luis  
 que de la dama que vistas 595  
 noticia después tuvistes,  
 que si loco le decís  
 verdades que desdorar  
 puedan mi fama ofendida,  
 os ha de costar la vida: 600  
 mirad lo que os va en callar.  
 Decilde que fue Narcisa  
 o Clavela.

Juan                   Ansí lo haré,  
aunque ni las vi, ni sé  
quién son.

Infanta                Su fama os avisa,                   605  
y mi abono, que merecen  
cualquiera ponderación  
que hayáis hecho, porque son  
las que esta corte enloquecen.  
Quitaos después esa liga               610  
y quemadla.

Juan                   ¿En qué os ofende?

Infanta                A quien a su dueño vende  
ansí mi rigor castiga.

Juan                   Sólo de mi dicha corta  
tal premio pudo esperar.               615

Infanta                No os tengo que exagerar  
lo que el callar os importa.

Juan                   Si verme mudo gustáis,  
ya lo estoy. ¡Ay, amor vano!

Infanta                Por vida del rey mi hermano,           620  
que os mande matar si habláis.  
(Calvo y el rey.)

Calvo                  Sirvo a don Juan de Cardona,  
y en esta pendencia he sido,  
señor, quien ha merecido  
favorecer tu persona,                   625  
pues si no fuera por mí  
nunca hubiera don Juan hecho  
cosa alguna de provecho.  
Esto es verdad.

Rey                    ¿Cómo así?

Calvo                  Porque siempre que se viste           630  
le doy la capa y la espada,  
y sin ésta no hace nada.

Rey                    Bien.

Calvo                  Mi presencia le asiste  
aliviando sus trabajos.

Rey                   ¿Y en qué oficio?

Calvo                   Honrado estoy,                   635  
pues su maestresala soy,  
digo de los cuartos bajos.

Rey                   ¿Pues hay maestresalas ya  
de arriba y de abajo?

Calvo                   ¡Y cómo!  
Maestresala y mayordomo                   640  
altibajos hay acá.  
Yo los manjares despacho,  
maestresala y despensero,  
porque en fin sirvo el harnero  
a dos caballos y a un macho.                   645

Rey                   ¿Pues cómo le vestís vos,  
lacayo?

Calvo                   Por ahorrar,  
en la aldea se usa dar  
los cargos de dos en dos.

Rey                   ¿Cómo os llamáis?

Calvo                   La limpieza                   650  
de mi apellido es de traza  
que no hay un pelo, ni raza  
en él; anda en la cabeza,  
aunque damas y bisoños  
dan, por desautorizalle,                   655  
en perseguirle y tapalle  
con cabelleras y moños.

Rey                   Calvo os llamáis, según eso.

Calvo                   Calvo es un huevo también,  
calvos los cielos se ven,                   660  
calvo un melón, calvo un hueso,  
un elefante, un pepino...  
Calva la ocasión se llama,  
y yo he visto de aquí dama  
más calva que un perro chino.                   665

Infanta               El rey viene.

Juan                   ¡Calvo! ¡Ah, necio!  
Aparta de ahí, ¿estás loco?

- Calvo           Bufonizo poco a poco,  
que es la plaza de más precio.  
No has todo tú de medrallo,           670  
déjanos también privar.  
  
(Vase Calvo.)
- Rey             Id, hermana, a visitar  
a don Luis, fiel vasallo,  
que está a la muerte por mí,  
y merece lealtad tanta               675  
que favorezca una infanta  
a quien sirve al rey ansí.
- Infanta        Tengo en mucha estima yo  
lo que vuestra alteza estima.  
Su peligro me lastima;               680  
voy a verle. (Aparte.) Quien me vio  
desnuda, siendo atrevido,  
¿qué pena merece, honor?  
No consultéis al amor,  
que dirá ser mi marido. (Vase.)   685
- Juan           (De rodillas.) Gran señor, gran  
premiador  
de sepultados servicios  
que a la luz de tus mercedes  
resucitan del olvido,  
si las que hacer acostumbras,       690  
si las que de ti recibo,  
si en las que honrarme pretendes,  
si las que en tu amparo cifro  
son bastantes a obligarte,  
una sola te suplico                   695  
que otorgues a la lealtad  
con que amoroso te sirvo.
- Rey            Don Juan, ¿vos con ceremonias?  
¿Vos necesitáis de hechizos  
para pedirme mercedes               700  
sabiendo en lo que os estimo?  
Levantad, alzaos del suelo,  
(Levántase.)  
que me corro cuando os miro  
dudoso de lo que os amo

y ofendiéndoos a vos mismo. 705  
 ¿Tan poco es lo que yo os debo?  
 ¿Tan avaro me habéis visto?  
 ¿Tan desobligado estoy,  
 o vos, don Juan, tan indigno  
 que necesitéis conjuros 710  
 intercesores conmigo?  
 Solos estamos, pedidme  
 no como a rey, como amigo.

Juan Tienes de darme palabra  
 de concederme propicio 715  
 lo que llego a suplicarte  
 antes que empiece a decirlo.

Rey ¡Válgame el cielo! ¿Pues hay,  
 don Juan, en mis señoríos,  
 en mi tesoro, en mi alma 720  
 (cuando toda os la he ofrecido)  
 cosa que dificultéis?  
 Mi reino está a vuestro arbitrio,  
 mi voluntad es ya vuestra;  
 pues si cuanto tengo os rindo 725  
 ¿qué dudáis? Acabad ya.

Juan Todo eso, señor invicto,  
 que alegas en mi favor  
 ha de estorbar lo que pido.

Rey No os entiendo, ni es prudencia 730  
 que con misterios ambiguos  
 discursos atormentéis  
 que vanamente examino.  
 ¿Queréis casar vuestra hermana  
 y que siendo yo el padrino 735  
 la dé dote competente  
 para un potentado rico?

Juan Más es que eso, gran señor.

Rey ¿Tenéis algún enemigo  
 coronado y poderoso, 740  
 y pretendéis ofendido  
 que corran, como es razón,  
 vuestros agravios por míos?

Juan Más es que eso, gran señor.

- Rey           ¿Más es que esto? Pues decildo.   745  
              ¿Queréis a la infanta bien?
- Juan           ¡Señor! Tirad, os suplico,  
              las riendas al pensamiento,  
              que aquesta vez ha excedido  
              de la merced que me hacéis       750  
              y siento que haya perdido  
              con vos, ni aun imaginado,  
              el crédito mi juicio.
- Rey           Pues ¡válgame Dios!, don Juan,  
              ¿qué imposible, qué prodigio       755  
              es éste que os enmudece?
- Juan           Prometedme vos cumplirlo  
              y sabréislo.
- Rey                       Si en mi mano  
              está, mi palabra os fío  
              de daros gusto. Sacadme       760  
              de tan ciego laberinto.
- Juan           Otra vez esos pies beso.  
              Yo, gran señor, he vivido  
              desde mis primeros años  
              en estos quietos retiros,       765  
              debajo de los consejos  
              y virtud de un padre, digno  
              del favor con que ennobleces  
              su nombre y fama en sus hijos.  
              Vinculó su mayorazgo       770  
              no en rentas o juro ricos,  
              palacios, títulos, joyas,  
              posesiones y apellidos,  
              sino en consejos prudentes,  
              antídotos del peligro,       775  
              remedios contra ambiciones  
              y contrayerba de vicios.  
              Todos estos se cifraron  
              en el provechoso olvido  
              del palacio y de la corte,       780  
              de quien mil veces nos dijo  
              tanto mal, tantos engaños,  
              ceremonias, artificios,



dobleces, contradicciones,  
 envidias, falsos amigos, 785  
 que connaturalizó  
 en nosotros desde niños  
 su sabio aborrecimiento,  
 como puede ser testigo  
 esa casa de placer 790  
 cuyos reales edificios,  
 con estar destos tan cerca,  
 si de lejos la hemos visto,  
 no se alabará que hayamos  
 mi hermana y yo divertido 795  
 en su amena recreación  
 ocasionados sentidos,  
 si no es yo, que habrá dos horas  
 que quebrantando el edito  
 que me puso el escarmiento 800  
 experimenté el castigo  
 de mi imprudente osadía,  
 pues el margen de su río  
 vendiéndome el gusto a instantes,  
 me dio las penas a siglos. 805  
 Yo, pues, príncipe piadoso,  
 que ha tantos años que sigo  
 los preceptos de mi padre  
 en el escarmiento escritos,  
 aquí, con mediana suerte, 810  
 donde me gozo a mí mismo  
 sin dar a censo pesares,  
 pues ni me envidian ni envidia,  
 ¿cómo podré, a las mercedes  
 que hoy me has hecho, agradecido, 815  
 no darte quejas por gracias  
 si das penas por servicios?  
 Si yo, señor generoso,  
 el traidor hubiera sido  
 que para desdicha nuestra 820  
 malograr tus años quiso,  
 ¿hallaras tan gran venganza  
 como conservarme vivo  
 para duración de males,  
 terrero de los juicios 825

del vulgo, monstruo de lenguas,  
 cuanto más constituido  
 en alto más cerca el suelo,  
 y en medio montes de riscos?  
 No, gran señor, no consientas 830  
 trocar seguros alivios  
 por evidentes cuidados.  
 Goce yo libre el sencillo  
 desahogo destas selvas,  
 que no descansa el cautivo 835  
 porque el dueño riguroso  
 le ponga de oro los grillos.  
 Lo que te suplico es esto,  
 lo que tú me has concedido,  
 lo que importa a mi descanso, 840  
 lo que el cuerdo...

Rey

Harto habéis dicho.  
 En fin, don Juan, ¿cuando os honro  
 me agraviáis desconocido?  
 ¿Mi crédito desdoráis 845  
 cuando vuestra fe acredito?  
 Poca confianza os debo,  
 porque sólo en perjuicio  
 de mi valor y firmeza,  
 cobarde teméis peligros.  
 Consideraréisme fácil, 850  
 recelando que me rijo  
 más por gusto que elección  
 de la prudencia y juicio.  
 Juzgaréis, cuando me hagáis  
 de otros reyes relativo, 855  
 que quien tanto junto os dio  
 vendrá por junto a pedirlo.  
 En fin, don Juan, por ser rey  
 con vos he desmerecido  
 la segura confianza 860  
 que goza el que es buen amigo.  
 ¡Agraviado estoy!

Juan

Señor,  
 más ha de poder conmigo  
 la verdad que la lisonja.

Discreto habéis discurrido	865
la causa de mis temores,	
aunque no desacredito	
lo que es general en reyes,	
en vos, que sois su individuo.	
Los príncipes que nacieron	870
desde sus reales principios	
de complexión delicada,	
sangre pura, humores limpios,	
siempre viven más sujetos,	
si a astrólogos dais oídos,	875
que el pueblo a las influencias	
de las estrellas y signos.	
A esta causa en los eclipses	
y cometas colegimos	
que como más delicados	880
corren los reyes peligro.	
Por esto son tan mudables,	
causándoles hoy fastidio	
lo que ayer apetecieron,	
por ser en los gustos vidrios.	885
La ociosidad destos campos	
me ha inclinado al ejercicio	
émulo de la ignorancia	
y profesor de los libros,	
y en todas cuantas historias	890
he margenado (que han sido	
muchas para el escarmiento,	
pocas para el apetito)	
no me acuerdo de privado	
por más cuerdo que haya sido,	895
por menos interesable,	
más expediente y activo,	
que no haya parado en mal.	
Revuelva anales antiguos	
vuestra alteza, autores lea,	900
mire ejemplos, busque archivos,	
que si no son dos privados,	
uno humano, otro divino,	
aquel portugués dichoso,	
esotro virrey de Egipto,	905
aquel Álvarez Pereira,	

esotro Josef cautivo,  
 y uno y otro de sus reyes  
 nunca imitados prodigios,  
 no hallará en cuantos monarcas 910  
 han dado fama a los siglos  
 favor a dichas y ingenios,  
 premio a lealtad y servicios.  
 ¿Quién en la corta carrera  
 de la privanza haya sido 915  
 tan cuerdo hombre de a caballo  
 que no pierda los estribos?  
 ¿Pues podré yo prometerme,  
 si no loco, presumido,  
 el tercer lugar entre éstos, 920  
 siendo esotros infinitos?  
 ¿O esperaré yo, señor,  
 de vos que no haréis lo mismo  
 que tantos reyes hicieron?  
 No querréis vos persuadiros 925  
 ni persuadirme a tal cosa.  
 Desengolfadme de abismo  
 donde hallan dos solos fondo  
 y tantos se han sumergido.  
 Si me amáis como decís, 930  
 ¿no es disfavor que a los tiros  
 de la envidia en la avanguardia  
 me expongáis al enemigo?  
 Aquí escogí mi descanso:  
 (De rodillas.) rey, señor, príncipe mío, 935  
 palabras en vos son leyes;  
 la que me habéis dado pido.

Rey (Levántale.) Imprudente habéis andado,  
 pues en lugar de evadiros,  
 don Juan, con tales ejemplos, 940  
 enlazando os vais vos mismo.  
 Nunca para disuadir  
 los naturales altivos  
 de los reyes propongáis  
 ejemplares que hayan sido 945  
 para más que ellos, pues yo  
 solamente porque envidio  
 reyes que hayan conservado,

contra el general estilo,  
hechuras que entronizaron, 950  
me tendré ya por indigno  
de quien soy si desos dos  
tercero no los imito.  
El primer valiente a prueba  
de favores atractivos 955  
y apetecibles privanzas  
que ha visto el mundo habéis sido,  
pero por el mesmo caso  
que a un rey habéis resistido,  
habéis de privar por fuerza, 960  
y yo por el caso mismo  
que es tan difícil en reyes  
no conmutar en desvíos  
y rigores las privanzas,  
mientras más os entronizo 965  
tengo de ser para más,  
y vos y yo dos prodigios:  
vos mi privado por fuerza,  
yo vuestro incansable arrimo.

Juan A infinito os obligáis, 970  
gran señor.

Rey No es infinito  
lo que otros reyes han hecho.  
Id delante, que imagino  
que os me queréis esconder.

Juan Eso no, que más estimo 975  
vuestro gusto que mi vida,  
mas lo jurado...

Rey Cumplirlo  
prometí estando en mi mano,  
don Juan. No lo está.

Juan Testigos 980  
sed deste milagro, cielos,  
pues contra mi gusto privo.

## ACTO SEGUNDO

Hablan en él las personas siguientes.

Don Juan.	Don Luis.
Octavio.	El rey.
César.	Clavela.
Leonora.	La infanta.
Ascanio.	Horacio.
Algunos pretendientes.	Calvo.

(Sale don Juan recibiendo memoriales, y con él Octavio, César, Ascanio y otros pretendientes.)

Juan	Ya vueselencia ha salido (Sale Octavio.) con su cuerda pretensión; tiene el rey satisfacción de lo bien que le ha servido, y en fe de su suficiencia le ha nombrado general de las galeras.	985
Octavio	Señal segura que vueselencia ha sido mi intercesor. Déme a besar esa mano.	990
Juan	Señor...	
Octavio	Mucho en esto gano. Déme la mano.	
Juan	Señor, ya tiene término el uso y límite la crianza; no excepcionan la privanza leyes que el palacio puso. Deje para el lisonjero ceremonias aparentes, moneda en que pretendientes hacen al valor pechero, que el título en quien la fama se estima, aunque cortesano, nunca ha de pedir la mano sino a su rey o a su dama. (Vase Octavio.)	995 1000 1005

(Sale César, y vanse en hablándolos.)

César Yo, señor...

Juan Vueseñoría  
 es de Roma embajador.  
 (Sale Ascanio.) Vuesarced gobernador  
 de Ambersa. (A otro.) Y a instancia  
 mía  
 castellano de Gaeta 1010  
 vueseñoría. [Vase.] (A otro.) Sargento  
 mayor es en Benavento  
 vuesamerced. [Vase.] (A otro.) Y en  
 Barleta  
 vuesamerced capitán. [Vase.]  
 (A otro.) Ya está hecha la merced 1015  
 que pide vuesamerced:  
 una regencia le dan  
 en consejo. [Vase.] (A otro.) De  
 ventaja  
 tiene diez escudos ya  
 vuesamerced. [Vase.] (A otro.) Librado  
 ha 1020  
 el Consejo en la real caja  
 de Salerno a vuesarced  
 las pagas que se le deben. [Vase.]

César De vuestra excelencia lleven  
 cuantos la gracia y merced 1025  
 gozan de su rey dechados  
 de donde puedan sacar  
 liciones de despachar  
 y ejemplos para privados.  
 ¿Hay memoria semejante? 1030  
 ¿Hay agrado más cortés?

Juan Ea, señores, después  
 vuelva cada negociante  
 por sus despachos, que están  
 otros mil por proveer. 1035

Ascanio ¡Voto a Dios, que puede ser  
 privado del Preste Juan! (Vanse César y  
 Ascanio.)  
 (Sale Clavela con un memorial.)

- Clavela Si entre tantas provisiones  
hay audiencia para mí  
y admiten las pretensiones 1040  
súplicas de amor, aquí (Dale el  
memorial.)  
alego algunas razones  
que obliguen a vueselencia  
a hacerme todo favor.
- Juan ¡Oh señora!, en la presencia 1045  
de vueseñoría, amor  
antes dé, que pida audiencia.  
¿Qué manda vueseñoría?
- Clavela Como de la dicha mía 1050  
es la infanta, mi señora,  
generosa intercesora,  
a instancia suya querría  
agradecer obligando  
y pagar agradeciendo 1055  
deudas que estoy estimando.
- Juan Soy tan corto que no entiendo  
el favor que voy medrando  
por vueseñoría.
- Clavela Señal  
de que despachos de amor 1060  
siempre se han llevado mal  
con los del poder. Mejor  
hablará ese memorial,  
a quien quise remitir  
lo que recelo decir,  
porque amor, al comenzar, 1065  
primero que sepa hablar  
dicen que aprende a escribir. (Vase.)
- Juan Mal al amor me acomodo  
si esto viene a pretender,  
porque el privar deste modo 1070  
todo un hombre ha menester,  
y el amor, un hombre todo.  
(Papel. Lee.) «De la infanta mi  
señora  
sé que por razón de estado



a vuesaencia ha mandado 1075  
tenga amor a quien le adora.  
Con tan grande protectora  
(si a tanto obligarle pudo)  
más espero y menos dudo;  
dióme por señas mandalle 1080  
que, si vio atrevido, calle,  
pues no pierde amor por mudo».  
¡Válgame Dios! ¿Que no pierde  
amor por mudo? Pues bien,  
si a Clavela quiero bien, 1085  
¿quién habrá que esto concuerde?  
Crece mi esperanza verde  
si por mudo ha de estimarme,  
mengua mandando emplearme  
en Clavela, a quien me obliga. 1090  
Pues ¿cómo, si me castiga,  
promete que ha de premiarme?  
¿Qué habemos de hacer, cuidado?  
¡Enigmas de amor agora!  
(Leer.) «De la infanta mi señora 1095  
sé que, por razón de estado  
a vuesaencia ha mandado...».  
¡Razón de estado! Temor,  
sed intérprete mejor,  
que esto es gusto, no es desdén, 1100  
pues nunca se llevan bien  
razón de estado y amor.  
(Leer.) «A vuesaencia ha mandado  
tenga amor a quien le adora».  
Pues bien, ¿qué colige agora 1105  
Clavela deste recado?  
Solamente ha señalado  
que quiera bien a quien me ama.  
¿Cifró sólo amor su llama  
en ella? ¿No puede ser 1110  
que bien me venga a querer,  
como Clavela, otra dama?  
¿No está sujeta a pasiones  
la infanta como yo estoy?  
¿No es mujer? ¿Hombre no soy? 1115  
Ánimo, imaginaciones,

mi dicha anda en opiniones  
de si pudo o si no pudo.  
Desnudo amor, pues desnudo  
merecí su cielo ver, 1120  
esperar y enmudecer,  
que no pierde amor por mudo.

(Sale Leonora.)

Leonora Al disgusto que tenéis,  
hermano, en vuestra privanza,  
el mío añadir podéis 1125  
porque una desconfianza  
en vos y en mí ocasionéis.  
Receláis cuerdo caer,  
porque en subiendo al extremo  
es preciso el descender. 1130  
Soy yo vuestra hermana y temo  
las violencias del poder.  
Ponderad cuál es mayor,  
el mío o vuestro temor:  
vos en el mar proceloso 1135  
del gobierno peligroso,  
yo en los riesgos de mi honor,  
de un rey mozo persuadida,  
de su amor solicitada,  
de su poder combatida, 1140  
de su hermana regalada,  
de sus joyas perseguida.  
Él príncipe, yo mujer,  
yo vasalla, él majestad,  
y entrambos en su poder, 1145  
por consecuencias sacad  
quién tendrá más que temer.

Juan ¡Válgame el cielo, Leonora!  
¿Que el rey os sirve?

Leonora Me adora,  
si es verdad lo que pondera. 1150

Juan ¡Ah privanza lisonjera!,  
menos firme estáis agora.  
¿Que por vos soy su privado?  
¿Que aquí paró su porfía?

No en balde un escarmentado 1155  
 afirmaba que no había  
 favor desinteresado.  
 Persuádase el que vive  
 con mayor satisfacción  
 de sí, que por más que prive 1160  
 es general conclusión  
 el no dar quien no recibe.  
 ¿Hay cosa más liberal  
 que el sol, padre universal,  
 que engendra con todos y obra? 1165  
 Pues réditos el sol cobra  
 con que aumenta el principal:  
 la tierra le da vapores  
 y exhalaciones que lleve  
 a regiones superiores, 1170  
 en espíritu les bebe  
 el alma y vida a las flores.  
 No hay tan dadivosos pechos  
 en quien se excluya esta ley  
 con sólo dar satisfechos, 1175  
 pues en el más franco rey  
 admite el gusto cohechos.  
 Buena prueba es el amor  
 con que Fadrique pretende  
 hacerme por él favor, 1180  
 pero caro me le vende  
 si ha de costarme el honor.  
 Hermana, en tu mano está  
 la dicha y sosiego ya  
 desta privanza molesta. 1185  
 Desdeñosa, manifiesta  
 que enfado su amor te da,  
 menosprecia su cuidado,  
 que un rey de todos querido  
 tiene, como no ha probado 1190  
 lo que es ser aborrecido,  
 el gusto tan delicado  
 que se muda fácilmente.  
 Aborreceráte así,  
 y si la merced presente 1195  
 con que me honra es por ti,

¿quién duda que luego intente  
 derribarme del favor  
 en que fundaba su amor,  
 saliendo, como deseo, 1200  
 yo del golfo en que me veo,  
 tú del que teme tu honor?

Leonora Aunque es difícil la cura  
 que le intentas aplicar,  
 mi gusto el tuyo procura, 1205  
 pues temes tanto el privar.

Juan ¡Ay mi libertad segura!

Leonora Desde hoy con rostro severo  
 miro al rey. Vive avisado,  
 en fe de lo que te quiero, 1210  
 que la infanta me ha mandado  
 que hable al rey por el terrero  
 esta noche.

Juan En tu desdén,  
 hermana, consiste el bien  
 de la quietud que perdí, 1215  
 mira por ella y por ti.

Leonora A su enojo te prevén. (Vase.)

Juan Ya yo me maravillaba  
 que, contra la común ley  
 de los príncipes, el rey 1220  
 por sólo premiar premiaba.  
 No sin causa recelaba  
 el peligro que me ofrece  
 quien pródigo me engrandece.  
 Mirad por vos, mi Leonora, 1225  
 que un rey, al paso que adora,  
 en poseyendo, aborrece.  
 ¡Oh, si quisiesen los cielos  
 que tanto le desdeñase,  
 que en odio su amor mudase 1230  
 como en quietud mis desvelos!  
 Ya suele el desdén y celos  
 apurar tantos cuidados,  
 que en severidad mudados  
 truecan su amor en venganza. 1235

¡Feliz mil veces, mudanza,  
si nos saca de privados!

(Sale don Luis.)

- Luis      Cara, don Juan, me ha salido  
la privanza que gozáis,  
pues audiencia a todos dais      1240  
y a nuestra amistad olvido.  
No hay veros después que os fía  
el reino su majestad.
- Juan      Don Luis, mi libertad  
ya se perdió, ya no es mía.      1245  
Después que en el puesto estoy  
que rehusé por tantos modos,  
todo he de ser para todos  
y nada para mí soy.  
Mi privanza es un Argel      1250  
donde, en cautiverio largo,  
cadenas de tanto cargo  
me dan tormento cruel.  
Lastimaos de ver que privo  
forzando mi voluntad,      1255  
y no culpéis amistad  
de preso ni de cautivo  
si falta a correspondencias  
y no cumple a obligaciones.
- Luis      En tantas ocupaciones      1260  
tampoco tendrán violencias  
de amor tiempo ni lugar  
para divertir cuidados.
- Juan      No sé yo que los privados,  
don Luis, sepan amar.      1265  
Remedios Ovidio escribe  
contra amor, pero son largos.  
Recete el médico cargos  
del gobierno: sirva, prive,  
que si esta cura no basta,      1270  
sin fruto las demás son,  
porque, en fin, la ocupación  
hace a la privanza casta.

- Luis Murieron recién nacidos,  
según eso, pensamientos 1275  
que conocí yo violentos  
maltratar vuestros sentidos.  
¿Es posible que olvidado  
de cristales fugitivos,  
donde de alabastros vivos 1280  
vistes un cielo animado,  
reliquias no conservéis  
a quien la memoria siga  
y usurpador de una liga,  
siempre que la contempléis, 1285  
no os despierte dese sueño  
con deseo de saber  
quién pudo su dueño ser?
- Juan Ya yo sé quién fue su dueño.  
Mintió la imaginación 1290  
que juzgó real su belleza.  
Graduástesla de alteza,  
distis a mi presunción  
alas con que en breve espacio  
quise a Ícaro imitar. 1295  
Caí con averiguar  
que, aunque es dama de palacio,  
porque la amistad me obliga  
de quien idolatra en ella,  
es delito el pretendella. 1300  
Condené al fuego su liga,  
y aunque injusto en tal venganza,  
mi ocupación ha podido  
sanar mi amor con su olvido,  
que esto debo a mi privanza. 1305
- Luis ¿Dama de palacio a quien  
adora un amigo vuestro?
- Juan Por el amor que le nuestro  
dejo de querella bien.
- Luis ¿Y no sabré yo quién son 1310  
esa dama y ese amigo?
- Juan Haos de pesar si lo digo.  
Entre tanta ocupación,

perdonadme si despacio  
no comunico con vos. 1315

Luis ¿Dama y amigo?

Juan Los dos  
viven dentro de palacio. (Vase.)

Luis ¡Vive Dios, que fue Clavela  
la dama que vio desnuda  
y yo por quien pone en duda 1320  
el amor que le desvela!  
No tiene don Juan amigo  
que le obligue como yo.  
¿Qué hay que hablar? ¿No respondió  
«Haos de pesar si lo digo»? 1325  
Pues si fuera otro ¿por qué  
me había de pesar a mí?  
A Clavela el alma di,  
Clavela la dama fue  
que hizo incauta ostentación 1330  
de secretos reservados  
a deseos y a cuidados  
de mi ciega pretensión.  
Los dos afirma que viven  
dentro de palacio. ¡Ah, cielos! 1335  
¿Cómo es posible que en celos  
las confianzas estriben  
de la amistad que me obliga  
a respetar a don Juan?  
Duque, privado y galán 1340  
y en su poder una liga  
¿y viviré yo seguro  
de que no osará agraviarme  
quien dice que ha de pesarme  
si saber quién es procuro? 1345  
No es cuerdo quien tanto fía  
de una amistad en privanza,  
que cuanto pretende, alcanza.  
Haced vos, sospecha mía,  
certidumbre lo que ignoro. 1350  
Encarnada era la liga  
que mis recelos obliga  
y los rapacejos de oro.

- Pondréme otra semejante  
y podré sacar por ella, 1355  
hablando a mi ingrata bella,  
mis celos por su semblante,  
y entonces haré testigo  
a mi experiencia y cuidado  
de si es cierto que hay privado 1360  
que guarde ley a su amigo. (Vase.)
- (La infanta y Calvo.)
- Calvo Sí señora, aquel criado  
soy de don Juan que servía  
al dicho el alegre día  
que comenzó a ser privado, 1365  
y como esto del privar  
es todo humos, ya presumo  
que se me ha subido el humo  
hasta hacerme estornudar  
pretensiones que desea 1370  
el aumento de mi fama.  
¿El humo no se derrama,  
cuando falta chimenea,  
por toda la casa? Es cierto.  
Pues derramó esta privanza 1375  
humos tantos, que me alcanza  
la pretensión que me ha muerto  
y necesito el favor  
de vuestra alteza.
- Infanta Pues bien,  
¿qué pretendéis?
- Calvo Que me den 1380  
cargo que imite a mi humor.  
Ha dado en mudar los nombres  
el palacio a sus oficios,  
en nuestra España novicios.  
Ya llama a sus gentilhombres 1385  
acroyes, ya hay sanserván,  
furriel, costiller, salsier,  
guardamangel, sumiller,  
panatiel, que guarda el pan,  
y otros mil, con que deseo 1390



que el palacio me sustente  
y ocupe principalmente  
entre aquestos del bureo.  
Por holgarme y burear  
quisiera, pues, yo, señora, 1395  
que siendo mi intercesora  
al duque, me hiciera dar  
uno que acabado en -el  
a los demás imitara  
y de nuevo se criara. 1400

Infanta ¿Y cuál es?

Calvo Murmuratiel  
que, sin temor del castigo,  
murmurara tanto abuso  
como va inventando el uso,  
de la virtud enemigo. 1405

(Sale don Luis, y trae al cuello la banda que sacó don Juan.)

Luis Celos, si amor os obliga,  
salid con vuestra demanda.  
Al cuello traigo por banda  
el traslado de la liga  
causa de mi confusión 1410  
y prueba de la amistad  
que en don Juan será lealtad  
y si me ofende, traición.

Infanta Otro cargo haré que os dé  
mejor que ese, andad con Dios. 1415

Calvo Como se lo mandéis vos,  
gran señora, medraré,  
que después acá que priva,  
se ha vuelto tan intratable  
que aún no permite que le hable 1420  
ni quiere que suba arriba.  
Dígale que si repara  
en que ando en traje indecente  
y que para pretendiente  
no traigo al uso la cara, 1425  
ya que todo lo registra,  
desde este punto me encargo

- vestir hipócrita y largo  
y andar con barba ministra. (Vase.)
- Infanta Pues, don Luis, ¿qué accidente 1430  
sin espada hace que andéis  
y del privilegio uséis  
que adorna al convaleciente?  
¿No estábades bueno ya  
de la herida?
- Luis Sí, señora, 1435  
mas la del alma empeora.  
Por la banda lo dirá  
vuestra alteza.
- Infanta Si es favor,  
disculpa tenéis bastante,  
que enfermo está todo amante. 1440
- Luis Hámla puesto un temor  
que deseo averiguar  
y ocasiona mis desvelos.
- Infanta (Aparte.) ¿No es esta la liga,  
cielos,  
que don Juan se atrevió a hurtar, 1445  
cuando en fe de los enojos  
que en mi descuido causó,  
le diera mi estado yo  
porque estuviera sin ojos?
- Luis (Aparte.) La infanta se ha demudado. 1450  
¿De qué será su inquietud?
- Infanta (Aparte.) Su mucha similitud  
dio sospecha a mi cuidado,  
porque don Juan ¿a qué efeto  
se le había de entregar 1455  
ni imprudente profanar  
sagrados de tal secreto?
- Luis Esta prenda, gran señora,  
hallazgo es de cierto amigo  
que sin pensar, fue testigo 1460  
de misterios que no ha un hora  
hicieron incauto alarde

de lo que, en fe de su culto,  
veinte años estuvo oculto.

Infanta ¡Ay, cielos!

Luis Pudo una tarde 1465

hallar lo que no buscaba,  
ver lo que no merecía:  
un sol que en el agua ardía  
y una agua que le abrasaba.

Un río que lisonjero, 1470

por vidrieras cristalinas  
mostró reliquias divinas  
de quien fue esta vez tercero,  
y esta liga, por blasón  
de su dicha, que ya banda 1475  
publicando indicios anda  
en mí de quién fue el ladrón.

Infanta ¿Pues cómo, si enamorado  
estaba, su prenda os dio  
después que amante la hurtó? 1480

Luis Es ya, señora, privado  
y la privanza enajena  
tanto, que por no tener  
memoria que pueda ser  
despertador de su pena, 1485  
quiso quemarla.

Infanta ¿Es don Juan?

Luis Sí, gran señora; sentí  
que ingrato premiase así  
favores que glorias dan  
y, librándola del fuego, 1490  
con ella honrar he querido  
mi pecho.

Infanta ¿Habéis vos sabido  
quién fue la dama?

Luis El sosiego  
me tiraniza el saber,  
aunque entre enigmas obscuras, 1495  
su dueño por conjeturas,  
puesto que por no ofender

su respeto en mi silencio  
 estas sospechas sepulto,  
 que si agravios dificulto, 1500  
 amistades reverencio.

Infanta ¿Que os dijo don Juan quién era  
 la dama que así ofendió?

Luis Díjome lo que bastó  
 para que la conociera. 1505

Infanta Pues declaraos vos conmigo.

Luis Temo vuestra indignación.

Infanta ¡Ay, cielos! ¿Por qué razón?

Luis (Aparte.) Quimeras, ¿qué es lo que  
 digo?  
 Turbada la infanta está. 1510  
 ¿Si tiene a don Juan amor  
 y celosa del favor  
 que en esta prenda le da  
 Clavela saber espera  
 de mí lo mismo que dudo? 1515

Infanta Don Luis, vos decís mudo  
 más de lo que yo quisiera.  
 Mas quien en agravio mío,  
 cauteloso y indiscreto  
 osó perderme el respeto 1520  
 y abonar su desvarío  
 con mentiras que se atreven,  
 porque vos no estéis celoso,  
 a mi persona, es forzoso  
 que el justo castigo lleven. 1525  
 Clavela la dama fue  
 de cuyo poco recato  
 nació el ser don Juan ingrato  
 a vuestra amistad y fe.  
 La prenda que en vuestro pecho 1530  
 es desta verdad testigo  
 fue suya: ved de qué amigo  
 os alabáis satisfecho.  
 Ella me lo ha confesado  
 y yo injuriada por él, 1535  
 con satisfacción cruel

os pienso dejar vengado.  
 ¡Vive el cielo!, que aunque tenga  
 de su parte al rey mi hermano,  
 ha de morir por mi mano 1540  
 si la vuestra no me venga.  
 Quitaos del pecho esa banda  
 que hace falsa ostentación  
 de mi ofendida opinión  
 y dádmela, que en demanda (Dásela.) 1545  
 de mi agravio y de su exceso,  
 yo restauraré mi fama.  
 Y advertid que vuestra dama  
 pierde por don Juan el seso. (Vase.)

Luis            ¿Hay suceso semejante? 1550  
 La infanta se ha persuadido  
 a que don Juan ha fingido  
 que la dama que ignorante  
 vio en el río fue su alteza.  
 Pues ¿qué la pudo obligar 1555  
 sospechas a imaginar  
 de don Juan tan gran bajeza?  
 Ocasión debe de haber  
 que yo ignoro y ella sabe.  
 Después que priva está grave, 1560  
 vendráse a desvanecer  
 de su rey favorecido.  
 Pero si a la infanta adora,  
 ¿cómo acabo de oír agora  
 que por Clavela perdido 1565  
 ofende nuestra amistad?  
 Pero bien pudo Clavela,  
 si por don Juan se desvela,  
 rendirle su libertad  
 y él al principio su amante, 1570  
 mudable ya, amar agora  
 a la infanta mi señora.  
 Prueba es aquesta bastante  
 sin formar otro proceso,  
 pues la infanta no afirmara, 1575  
 si Clavela no le amara,  
 que por don Juan pierde el seso.  
 Perdone, pues, si persigo

desde hoy su prosperidad,  
que quien no guarda lealtad 1580  
no es digno de ser amigo. (Vase.)

(Salen don Juan y el rey.)

- Juan Para el duque de Segorbe  
me la pide el de Aragón.  
Sangre es vuestra, no es razón  
que vuestra alteza la estorbe 1585  
la ventura que interesa  
con tal esposo mi hermana.  
Ella a mi gusto se allana,  
que es, en fin, aragonesa,  
y ansí solamente espero 1590  
vuestra justa permisión  
para enviarla a Aragón.
- Rey Don Juan, con un caballero  
igual en sangre y estado  
al de Segorbe y que adora 1595  
a vuestra hermana Leonora,  
desposarla he concertado.  
Si por ser duquesa intenta  
partir Leonora a Aragón,  
los de aqueste reino son 1600  
de real sangre y de más renta:  
duquesa de Amalfi es ya;  
no ha de ausentarse por eso.
- Juan Mil veces esos pies beso,  
pero mi palabra está 1605  
empeñada y della fía  
quien a casarla me exhorta.
- Rey Pues, ¿vuestra palabra importa  
más que la palabra mía?
- Juan Soy yo, gran señor, su hermano. 1610
- Rey Yo su rey.
- Juan Podrá culparme...
- Rey Vos andáis por enojarme,  
don Juan, y ha de ser en vano.  
El llevar tan cuesta arriba  
privanzas que aborrecéis 1615

os obliga a que busquéis  
 ocasiones en que estriba  
 mi enojo y vuestra esperanza.  
 Mas ni Leonora se ha de ir  
 ni os habéis vos de eximir 1620  
 de mi favor y privanza.

Juan Pues esa, señor, ¿consiste  
 en que ella se vaya o no?

Rey Don Juan, ya os entiendo yo.  
 Mientras en mi reino asiste 1625  
 vuestra hermana no podéis  
 ausentaros vos de mí;  
 violento os halláis aquí,  
 huir a Aragón queréis  
 y así intentáis enviar 1630  
 a vuestra hermana delante,  
 que aun no me juzgáis bastante  
 de poderos conservar.  
 Vos dais en esa locura  
 y yo persevero en ésta. 1635  
 Mi privanza os es molesta,  
 ella ensalzaros procura,  
 seamos locos los dos:  
 vos en dudar y temer,  
 don Juan, que habéis de caer; 1640  
 yo en conservaros a vos;  
 vos en que yo os disminuya  
 cargos; yo en que más os den.  
 Veamos quién vence a quién  
 y sale en fin con la suya. 1645

(Salen la infanta y Clavela.)

Infanta Él se alaba que te vio  
 vestida del elemento  
 que a su amor y atrevimiento  
 licenciosa causa dio.  
 Esto arrogante blasona 1650  
 y una liga, que ya es banda  
 y al pecho de don Luis anda,  
 finge don Juan de Cardona  
 que hurtó a tu poco recato

- y que perdida por él, 1655  
 con don Luis eres cruel,  
 mas que por no ser ingrato  
 a la amistad que le debe,  
 con su olvido te castiga  
 y a don Luis dio la liga 1660  
 para que al pecho la lleve.  
 Mira lo que hay que fiar  
 en hombre que miente así.
- Clavela Yo, gran señora, por ti  
 pensé mi amor mejorar 1665  
 en él, pero que se alabe  
 de haber visto presumido  
 cosas que ofensa hayan sido  
 de mi honestidad, no cabe  
 en el valor que blasona. 1670
- Infanta El rey, Clavela, está aquí.
- Clavela No es, pues me injuria así,  
 noble don Juan de Cardona.
- (Salen Leonora y don Luis.)
- Luis Por más que don Juan arguya,  
 el rey, Leonora, que os ama, 1675  
 no os pretende para dama,  
 sino para esposa suya.  
 Vuestro hermano, enamorado  
 de doña Inés de Aragón  
 y en fe de tanta afición 1680  
 contra su gusto privado,  
 quiere, con el de Segorbe,  
 hermano de doña Inés,  
 casaros y este interés  
 es causa de que os estorbe 1685  
 la ventura que os espera.
- Leonora Si el rey con lícito amor  
 antes aumenta mi honor,  
 don Luis, desa manera,  
 que le disminuye, intente 1690  
 don Juan mi hermano atajar  
 mi dicha, que por reinar  
 cualquier peligro es decente.



Justamente estoy quejosa  
de don Juan.

Rey 1695  
Darme disgusto  
en esto, duque, no es justo,  
¡Oh, hermana! ¡Oh, Leonora hermosa!  
Duquesa de Amalfi os llama  
mi corte desde hoy.

Leonora 1700  
Señor,  
de tan pródigo valor  
corta ha de quedar la fama.  
Mil famas son menester,  
y aun todas no bastarán.

Rey 1705  
Esperadme aquí, don Juan.  
(A don Luis aparte.) Don Luis, hoy he de  
ser  
rondador de mi palacio,  
aguárdeme en el terrero  
de aquí a media hora Rugero  
y lleve consigo a Horacio. (Vase.)

(Sale Calvo.)

Calvo 1710  
La infanta manda que goce  
un cargo que la he pedido  
y para todo estreñado  
es gran cosa, ya conoce  
mi habilidad vueselencia.

Juan ¿Estás loco?

Calvo 1715  
No le iguala  
otro ninguno. Es de cala,  
hablando con reverencia.  
Proveído en él estoy.  
Firme vueselencia aquí

(En un papel saca tinta y pluma.)

que en fe de que le serví 1720  
de cámara ayuda soy.

Mire cámara y ayuda,  
si no es el mejor oficio  
para estar en su servicio.  
Eche esa firma ¿en qué duda?

1725

Juan Calvo, no bufonicéis,  
este oficio ya está dado,  
bástaos ser vos mi criado.

Calvo La infanta...

Juan No me enojéis.

Calvo ¡Qué tiesa resolución! 1730  
Según espetado está,  
por él se celebrará  
fiesta de la Espetación.  
«Bástaos ser vos mi criado».  
Pues ¡vive Dios!, que no basta 1735  
a quien de sus carnes gasta  
y es ministro de un privado.  
Esto es, uno piensa el bayo  
etcétera. Más razón  
es, siendo el amo pelón, 1740  
que sea Calvo el lacayo.

(Llégase don Juan a la infanta.)

Juan ¡Gran señora! Siempre dudo  
que a hablaros llego.

Infanta En hablar  
poco soléis vos dudar,  
no os estaba mal ser mudo. 1745  
¡Qué bien guardastes la ley  
del secreto encomendado!  
Si vos del rey sois privado,  
yo soy hermana del rey:  
hoy veremos quién podrá 1750  
más de los dos.

Juan Pues ¿de qué  
formáis quejas?

Infanta No lo sé.  
Don Luis os lo dirá. (Vase.)  
(Sale don Luis.)

Juan La infanta me ha remitido,  
don Luis amigo, a vos. 1755  
Agravios forma y, por Dios,  
que ignoro en qué la he ofendido.

Luis           Es la privanza ignorante.  
También, don Juan, lo estaréis  
de la amistad que rompéis,           1760  
ya que no leal, amante.  
Después que privar os vi  
en vos la nobleza muere.  
Pues si bien el rey os quiere  
no me quiere mal a mí,           1765  
y quien trata con cautela  
a sus amigos perdió.

Juan           Pues ¿en qué os ofendo yo?

Luis           Preguntádselo a Clavela. (Vase.)

Juan           ¿Qué es esto? ¡Válgame el cielo! 1770  
¡Don Luis de mí agraviado!  
Pensiones son de privado,  
no sin ocasión recelo. (Sale Clavela.)  
Clavela, don Luis me envía  
a que de sus sentimientos           1775  
me deis parte.

Clavela           De escarmientos  
de un falso amigo, diría,  
que se alaba presumido  
de lo que no mereció  
ver el sol y un favor dio,           1780  
no hurtado, pero fingido,  
a quien con razón castiga  
su mal trato.

Juan           ¿Qué decís?

Clavela        Informaos de don Luis,  
de la infanta y de una liga. (Vase.) 1785

Juan           ¡Don Luis, liga y infanta!  
¿Hay más diversos testigos?  
¿Privar y tener amigos?  
Nadie alcanzó dicha tanta.  
Envidioso me vendió           1790  
don Luis por conjeturas,  
de mis palabras obscuras  
que era la infanta sacó  
que honrando cristales vi.  
Él dijo que me alabé           1795

del secreto que guardé  
y es agora contra mí.  
Como es Clavela su dama,  
volviendo por su señora,  
también mi opinión desdora 1800  
y falso amigo me llama.  
¿Qué es esto, suerte tirana?

(Sale Leonora.)

¿Tenéis vos quejas también,  
mi Leonora?

Leonora                   ¿Pues no es bien  
que, siendo yo vuestra hermana, 1805  
las forme de que me estorbe  
mi dicha quien más debiera  
ayudarla, y darme quiera  
por Nápoles a Segorbe?  
¿Tan mal os estará a vos 1810  
que yo esposa del rey sea?  
Pues Fadrique lo desea  
y esto, hermano, está de Dios.  
(Vase.)

Juan                   Alto, de mí se querellan  
todos, ¿qué habemos de hacer? 1815  
Es la Fortuna mujer:  
sus plantas ¿a quién no huellan?,  
¡qué ignorante es quien la alaba!  
¿Hay más? ¿Queda ya otra queja?

Calvo                   Allá en Castilla la Vieja 1820  
un rincón se me olvidaba.  
¿Tanto hiciera vueselencia  
en echarme aquesta ayuda?  
¡El privar todo lo muda!  
Pues barajar y paciencia, 1825  
que si estáis entarimado  
y los estribos perdéis...

Juan                   ¿Tú y todo?

Calvo                   No me enojéis  
que ese oficio ya está dado. (Vase.)

(Sale el rey.)

- Rey            Muchas cartas de importancia            1830  
hay que despachar, don Juan,  
a Roma, a Mantua, a Milán,  
a Aragón, Saboya y Francia.  
Yo tengo un poco que hacer  
por hora y media o por dos;            1835  
quedaos a escribirlas vos,  
que yo las volveré a ver  
y a firmarlas brevemente.  
A quién se han de remitir  
y lo que habéis de escribir,            1840  
os dirá el papel presente. (Dásele.)  
Muchos suelen ocuparos;  
mientras que la vuelta doy,  
porque se despachen hoy  
con llave quiero encerraros,            1845  
pues dejándoos deste modo  
dónde estáis ignorarán:  
por vida vuestra, don Juan,  
que lo halle yo escrito todo. (Ciérrale  
y vase.)
- Juan            ¡Vive el cielo, que me encierra, 1850  
porque a mi hermana va a ver!  
Pues, honra, ¿qué hemos de hacer  
si el rey amante os destierra?  
Leonora, que persuadida  
a que ha de reinar está,            1855  
incauta no advertirá  
lo que va de pretendida  
a alcanzada una mujer,  
y que amor, hasta adquirir,  
es tan avaro en cumplir            1860  
cuan pródigo al prometer.  
Ofrece la voluntad  
sin límite, pero amor,  
que es niño y mal pagador,  
se llama menor de edad.            1865  
¡Cerrado me deja, en fin,  
quien va a engañar a mi hermana!  
¿Mas qué importa? Esta ventana  
y balcón sale al jardín;  
esta parra que le asalta            1870

- y en abrazos solicita,  
 su bajada facilita,  
 aunque amenace por alta.  
 Saltar sus paredes puedo,  
 que de yedras enredadas 1875  
 permiten ser escaladas  
 del honor, si no del miedo.  
 No se acuerda el rey que tengo  
 escritas las cartas ya,  
 mas tan divertido está 1880  
 que con su olvido prevengo  
 la defensa de mi honor.  
 Industria, con vuestra ayuda  
 no pongo mi dicha en duda.  
 Yo divirtiré el amor 1885  
 que su juventud provoca,  
 pues para disimular  
 la voz, si le llego a hablar,  
 con una bala en la boca  
 mal me podrá conocer 1890  
 y yo, si mi honra aseguro,  
 asaltando el mismo muro  
 y balcón puedo volver  
 antes que el rey. Ved si es justo,  
 desvelos, nuestro temor 1895  
 y cuán bien rehusó mi honor  
 el privar contra mi gusto. (Vase.)  
 (Salen Rugero y Horacio como de noche.)
- Rugero El rey nos ha fiado  
 su guarda, de Leonora enamorado,  
 y que aquí le esperemos 1900  
 nos manda.
- Horacio Con su muerte aseguremos  
 el reino que desea  
 el de Anjou, pues al punto que se  
 vea  
 a la silla admitido,  
 su privanza y favor nos ha ofrecido.1905
- Rugero La noche es tan obscura,  
 Horacio, que parece que asegura

- con tinieblas el cielo  
 en la muerte del rey nuestro recelo.
- Horacio Si el conde de Anjou llega 1910  
 a poseer a Nápoles, navega  
 con próspera bonanza  
 por el mar del favor nuestra  
 esperanza.
- (Sale don Juan rebozado.)
- Juan ¿Si habrá ya el rey venido?  
 Honrado salgo, honor, aunque  
 atrevido, 1915  
 a defender mi fama.  
 ¡Qué extraña obscuridad! Pero quien  
 ama,  
 como el amor es fuego,  
 a sí mismo se alumbrá con ser ciego.  
 Tened, industria, aviso. 1920  
 Dos bultos me parece que diviso  
 enfrente de las rejas,  
 tribunal amoroso de mis quejas.  
 El rey será. ¿Quién duda  
 que le espere Leonora y que él  
 acuda? 1925  
 Desde aquí, apadrinado  
 con las alas del cielo, que enlutado  
 estorba que me vean,  
 de noche mis oídos ojos sean.  
 Sepamos lo que trata 1930  
 el rey que a un tiempo me honra y me  
 maltrata.
- Rugero Volar pensaba, Horacio,  
 con favor de la pólvora el palacio  
 esta noche funesta.
- Horacio Mejor es la ocasión que nos apresta 1935  
 contra Fadrique el cielo.
- Juan [Aparte.] ¡Válgame Dios! ¿Qué oigo?
- Rugero No recelo  
 que hay quien pueda escucharnos.

- Horacio Procuremos, Rugero, aconsejarnos  
mientras el rey no viene. 1940
- Rugero Seis barriles mi industria ocultos  
tiene  
que una bóveda esconde  
y al cuarto de Fadrique corresponde.  
¿Quién duda, si pegara  
fuego, que aquesta noche le volara 1945  
con cuantos con él viven  
y contra Anjou las armas aperciben?
- Juan [Aparte.] ¿Hay traición semejante?
- Horacio Es de la infanta apasionado amante  
el de Anjou, y sintiera 1950  
que la que adora a quese fin tuviera;  
demás que, si se casa  
con ella y emparienta con la casa  
de Aragón, asegura  
la acción que tiene y goza su  
hermosura. 1955  
¿Cuánto es mejor matarle  
ahora?
- Juan [Aparte.] Dios me trujo a  
asegurarle.
- Rugero Postas hay prevenidas  
con que huyamos después.  
(Descúbrese y da tras ellos.)
- Juan Para las vidas  
que os quitarán mis manos 1960  
postas que vuelen prevenid,  
villanos.
- Horacio El rey nos ha sentido.
- Rugero Testigo y juez desta traición ha  
sido.  
Huyamos.
- Juan ¿De qué suerte  
si os sigo con las alas de la  
muerte? (Vanse.) 1965  
(Sale el rey como de noche.)



- Rey De industria me he detenido  
por gozar solo el terrero.  
Que me esperasen Rugero  
y Horacio dejé advertido  
a don Luis de Moncada; 1970  
no sé cómo no han llegado.  
A don Juan dejo encerrado,  
que si Leonora me agrada,  
no quiero yo que imagine  
que respeto de mi amor 1975  
le engrandece mi favor  
y estorbarle determine.  
¿Si me cumplirá Leonora  
lo que a mi hermana ofreció?  
Mas sí, que la adoro yo 1980  
y es la infanta su fiadora.  
(Sale don Juan rebozado.)
- Juan Este es el rey.
- Rey ¿Es Rugero?
- Juan No, gran señor, mas quien anda  
cuidadoso de serviros,  
y excusándoos de desgracias. 1985
- Rey Pues vos, ¿sabéis quién yo soy?
- Juan Sé que siendo el sol de Italia  
es Nápoles vuestra esfera  
y eclíptica vuestra casa.
- Rey Pues vos ¿quién sois?
- Juan (Disimulando la voz.) Quien desea, 1990  
de los dos orbes monarca,  
que rindiéndoos sus coronas  
sus provincias os aplaudan.
- Rey ¿Vuestro nombre?
- Juan No le tengo.
- Rey ¿Cómo no?
- Juan Mi nombre y patria 1995  
os tiene de estar oculto,  
si me juzgáis de importancia  
para serviros.

Rey                               ¿Qué es esto?

Juan           Un hombre es que en vuestra gracia  
              quiere estar no conocido.           2000

Rey           ¡Nuevo modo de privanza!  
              Mas ¿tan humilde sois vos  
              que os despreciáis sin más causa  
              de que yo quién sois ignore?

Juan           De humilde o noble prosapia           2005  
              vuestra alteza me ha de hacer  
              merced de no preguntarla.

Rey           Algún delito habréis hecho  
              y temiendo la venganza  
              os ocultáis dese modo.           2010

Juan           Yo os doy, gran señor, palabra  
              que no sé que en parte alguna  
              persona ilustre ni baja  
              de mí pueda formar quejas,  
              aunque hay algunas ingratas.       2015

Rey           Alto, pues no os descubrés,  
              andad con Dios que mañana  
              me podréis pedir audiencia.

Juan           Antes que de aquí me parta,  
              tengo, señor, de deciros           2020  
              muchas cosas de importancia  
              a vuestra vida y gobierno,  
              que peligra de ignorarlas.

Rey           ¡Válgame el cielo! ¿A mi vida?  
              ¿Quién eres, hombre, que espantas2025  
              y obligas a un tiempo mismo?

Juan           Soy quien penetra vuestra alma  
              y sé vuestros pensamientos.

Rey           ¿Mis pensamientos? ¡Qué extraña  
              confusión! Pues ¿cómo puedes       2030  
              saber tú, si no es que bajas  
              del cielo, imaginaciones  
              a Dios sólo reservadas?

Juan           Del cielo o tierra, esto es cierto.

Rey           Pues algunas me declara                           2035  
              que en sospechas misteriosas  
              suspendes mis esperanzas.

Juan          Vuestra alteza quiere bien,  
              y viene a hablar a una dama  
              que de un hombre a quien sublima 2040  
              y hace merced es hermana.

Rey          Eso no es dificultoso  
              saberlo, porque quien ama  
              con los ojos da pregones  
              cuando la lengua lo calla.                   2045

Juan          Viene a fingir que ha de ser  
              su esposo para obligarla,  
              cuando en Sicilia pretende  
              desposarse con su infanta.

Rey          No te puedo negar eso,                           2050  
              ni sé quién noticia tanta  
              te pudo dar; porque sólo  
              lo sabe quien mi privanza  
              goza, por ser tan secreto.

Juan          Al duque escribe de Mantua                   2055  
              que con su ayuda pretende  
              de noche asaltar a Parma.

Rey          También eso es tan oculto,  
              que solamente una carta  
              deposita mis deseos,                       2060  
              puesto que aún no está firmada.

Juan          Al príncipe de Salerno  
              intenta prender mañana  
              cuando entre en palacio a verte,  
              porque con el de Anjou trata.           2065

Rey          Sólo a don Juan se lo he dicho.

Juan          Si estos misterios no bastan,  
              autorizaré con otros  
              la opinión que en mí te espanta.

Rey          Hombre, quienquiera que seas,           2070  
              si encerrado no dejara  
              a don Juan, que ya no ignoras,  
              pues no se te encubre nada,

- sospechara que él mismo eras,  
 puesto que no hay semejanza 2075  
 ni en tu voz ni en tus razones  
 con las tuyas.
- Juan Mas le agravias,  
 que don Juan está escribiendo,  
 cerrado por ti, una carta  
 a este punto al de Saboya 2080  
 de no más que media plana.  
 Agora pone la fecha.
- Rey Para que me persuadas  
 o a que eres encantador  
 o espiritual substancia 2085  
 que lo presente y futuro  
 a pesar de las distancias  
 de cuerpos y de lugares  
 lo comprendes o alcanzas,  
 no tienes más que advertirme. 2090  
 Di lo que quieres, acaba,  
 que ni sé si te respete  
 ni si crea que me engañas  
 con ilícitas quimeras.
- Juan Colige de mis palabras 2095  
 y mis obras mi opinión.  
 Toma esta llave, a tu guarda  
 lleva contigo y después  
 entra en la secreta sala  
 de tus mayores consultas 2100  
 y en ella hallarás, sin armas,  
 al conde Horacio y Rugero  
 que no ha un hora que intentaban  
 darte muerte y yo forcé,  
 con el favor de mi espada, 2105  
 a encerrarse dentro della  
 cuando tu palacio y casa  
 réditos pagaba al sueño.  
 Luego a las bóvedas baja  
 de tus reales oficinas 2110  
 y entrando en la más cercana  
 a tu cámara hallarás  
 seis barriles que con alas

de pólvora aquesta noche  
volar tu cuarto trazaban. 2115

Rey ¡Válgame el cielo! ¿Eso es cierto?

Juan Si ver la experiencia aguardas  
desta verdad ¿qué preguntas?

Rey Para que yo te dé gracias  
ya que premios no apetezcas, 2120  
dime quién eres.

Juan Palabra  
has de darme, rey Fadrique,  
si después que satisfagas  
esta verdad por tus ojos  
quieres saber cosas raras 2125  
que al gobierno de tus reinos  
importan y tú no alcanzas,  
de no preguntar quién soy,  
ni curioso buscar trazas  
jamás con que descubrirme; 2130  
que si como rey la guardas,  
las noches que pretendieres,  
debajo destas ventanas  
estaré si vienes solo  
a estas horas.

Rey ¿Hay más rara 2135  
maravilla?

Juan ¿Qué respondes?

Rey Que a tu favor obligada  
mi vida y reino, prometo  
sobre la cruz desta espada  
de cumplir cuanto me pides. 2140

Juan Pues primero que me parta,  
tres cosas por mí has de hacer:  
la primera, que a la hermana  
de don Juan, si no es que intentas  
como a esposa sublimarla, 2145  
olvides, que no es de reyes  
desdorar ilustres famas,  
ni de su hermano malogres  
la gloria de su privanza.

La segunda es que reprimas 2150  
el curso a mercedes tantas  
como le haces, pues siempre  
fue prudente la templanza.  
Aborrecible es a todos  
después que tanto le ensalzas 2155  
y ocasionando a la envidia  
le expones a mil desgracias.  
El privado es inferior  
a su rey pues si le igualas  
a tu grandeza ¿qué intentas, 2160  
siendo forzoso que caiga?  
No tiene tanto talento  
don Juan, puesto que le alabas,  
para gobernarlo todo;  
alíviale de la carga 2165  
con que sus fuerzas oprimes.  
Mediano estado le basta,  
pues cuanto menos le dieres,  
facilitas más la causa  
de su conservación noble, 2170  
y cumpliendo tu palabra,  
él vivirá quieto y tú  
conservarás su privanza.  
La tercera es que le des  
a don Luis de Moncada 2175  
el cargo de mayordomo  
mayor de tu corte y casa.  
Su nobleza lo merece,  
su lealtad es bien premiarla,  
su suficiencia es notoria, 2180  
si con Clavela le casas  
honras dos grandes sujetos.  
¿Qué respondes?

Rey                                        Que se haga  
del modo que lo dispones,  
pues no ruega, sino manda, 2185  
quien lo que tanto me importa  
me aconseja.

Juan                                        Pues ¿qué aguardas?  
Ve a prender a los traidores

y vuelve, señor, mañana,  
pero con las condiciones 2190  
entre los dos concertadas.

(Vase don Juan.)

Rey O yo sueño o quiere el cielo  
en fe que mi reino ampara,  
prodigioso en sus misterios,  
darnos este ángel de guarda. 2195  
Conforme lo que desea  
don Juan, que alivie me encarga  
el peso de tanto oficio..  
¿Si es él el que se disfraza?  
No, su voz es diferente. 2200  
Con llave dejé la sala,  
no supo dónde venía..  
Pues, sospechas encontradas,  
¡vive Dios! que he de saberlo.  
Si es don Juan el que me engaña 2205  
y tras mí al terrero vino  
no tendrá escritas las cartas.  
Si las hallo escritas todas,  
contaréle lo que pasa,  
si es digna de que se crea 2210  
maravilla tan extraña.

## ACTO TERCERO

Hablan en él las personas siguientes.

El rey.	Don Juan.
Don Luis.	La infanta.
Leonora.	Clavela.
Calvo.	Un cambio.

(Sale don Juan solo.)

Juan Hoy me sucede todo felizmente.  
Al rey dejó admirado y persuadido  
su amor, ciego hasta ahora, y el  
prudente  
remedio de mi estado prevenido. 2215  
Hasta en subir el muro que eminente  
el parque cerca venturoso he sido,  
pues escalas de amor sus verdes  
yedras  
franquean imposibles de sus piedras.  
Ya estoy dentro la cuadra en que,  
encerrado, 2220  
creyó Fadrique que engañar podía  
el frágil ser de una mujer que ha  
dado  
fe a palabras de amor que al viento  
fía.  
Las cartas dejó escritas mi cuidado.  
Favorecedme vos, industria mía,  
(Siéntese.) 2225  
desvaneced del rey el gusto ciego  
y reducidme en paz a mi sosiego.

(Sale el rey.)

Rey ¿Heme tardado, don Juan?  
(Esté un bufete con luz y papeles, tinta y pluma, y  
levántese don Juan.)

Juan Antes a tiempo has venido,  
señor, en que he concluido 2230  
con tus cartas.



Rey                                   Pues ¿ya están  
escritas todas?

Juan                                La fecha  
acabo ahora de poner  
en esta que puedes ver  
de Sicilia.

Rey                                (Aparte.) Mi sospecha                                   2235  
se engañó ¡válgame el cielo!  
¿Quién aqieste hombre será?

Juan                                (Aparte.) ¡Qué confuso el rey está!

Rey                                (Aparte.) ¡Que pueda haber en el  
suelo  
quien sepa mis pensamientos!                           2240  
¿Hay cosa de más espanto?  
¿Si es ángel? ¿Si es algún santo?  
Porque los encantamentos  
nunca fueron en favor  
de la virtud que ha mostrado                           2245  
quien de muerte me ha librado.

Juan                                Firme estas cartas, señor,  
vuestra alteza, si primero  
no las gusta de leer. (Dásela.)

Rey                                La del duque quiero ver                                   2250  
de Saboya. (Aparte.) ¡Que al terrero  
vaya quien decirme pueda  
lo que en mi pecho está oculto!  
Cuanto más lo dificulto,  
más mi confusión se enreda.                           2255

Juan                                La del de Saboya es ésta.

Rey                                Sólo tiene media plana.  
(Aparte.) Mi imaginación fue vana.  
Alto el cielo manifiesta  
con esta traza el favor                                   2260  
que sus milagros me dan.  
(A él.) Hacer pretendo, don Juan,  
mi mayordomo mayor  
a don Luis de Moncada.  
¿Qué os parece?

Juan	Su nobleza merece que vuestra alteza con merced más señalada le honre, pero ese cargo que yo hasta agora he ejercido, si no lo he desmerecido..	2265     2270
Rey	Daros otro igual me encargo. Caballerizo mayor seréis mío, aunque me espanto que rehusando vos tanto de mi privanza el favor, agora dificultéis renunciar en vuestro amigo ese oficio.	     2275     
Juan	No lo digo, señor, para que culpéis mi ambición, pero recelo la opinión que perderé en esta corte, si ve el vulgo que empieza el cielo a hacerme contradicción y premiando a don Luis mudable os arrepentís del favor que sin sazón me habéis empezado a hacer, porque de manera estimo mi fama que, si os reprimo, es no más que por temer el venir de más a menos.	       2280       2285       2290
Rey	Este, don Juan, es mi gusto.	
Juan	Siendo vuestro, será justo y más honrando a los buenos. (Aparte.) Ansí le divertiré porque no piense que yo fui quien por él le rogó.	     2295
Rey	(Aparte.) Aquí mi engaño se ve, pues si fuera el embozado don Juan no contradijera, sentido desta manera, lo que el otro me ha rogado.	     2300

(Salen la infanta, Leonora, don Luis y Calvo.)

Infanta	¿El cuarto querían volar esta noche? ¿Hay tal traición?	2305
Luis	Rugero y Horacio son.	
Infanta	Gran señor, escarmentar pudiera ya vuestra alteza de traidores que algún día, si de sus engaños fía, con universal tristeza nos han de dejar sin rey y a mí sin hermano y vida.	2310
Rey	¡Oh, Isabela! Agradecida al cielo por cuya ley milagrosa no estoy muerto, haced cuenta que hoy nacimos.	2315
Leonora	Al instante que supimos el bárbaro desconcierto de quien pretende ser dueño de Nápoles con traiciones, sustos y imaginaciones malograron nuestro sueño. ¿Es posible, gran señor, que sabiendo que tenéis enemigos, no os guardéis?	2320 2325
Rey	Si es doméstico el traidor, ¿quién, Leonora, puede estar seguro ni satisfecho?	
Juan	Pues ¿qué es esto?	
Calvo	Nos han hecho volatines sin pensar. Vive Dios, que aunque eres duque y por lo grave, pesado, que estabas ya perdigado y con el polvoraduque sentenciado a dar cabriolas por esos aires de Dios, pegándonos a los dos seis barriles a las colas.	2330 2335

Rey Don Juan, mucho al cielo debo. 2340  
 Esta noche que os dejé  
 cerrado, determiné  
 ser galán; que en fin no es nuevo  
 en reyes mozos, cansados  
 de autorizadas deidades, 2345  
 dar treguas a majestades  
 y imitar a enamorados.  
 Rondar quise mi palacio,  
 y en fe de lo que os respeto  
 no os dije nada. En efeto, 2350  
 mandé a Rugero y a Horacio  
 que me esperasen en él,  
 y cuando hallarlos creí  
 un hombre embozado vi,  
 tan misterioso, tan fiel, 2355  
 que mi vida le es deudora,  
 que el alma me ha penetrado.  
 Secretos me ha revelado  
 tan extraños que no ignora  
 lo que vos imagináis, 2360  
 lo que estáis pensando todos:  
 ¡por qué de rodeos y modos  
 lo que vosotros dudáis  
 de aconsejarme me dijo!  
 Quién es bien que premio lleve, 2365  
 a quién de cargos releve,  
 del modo que el reino rijo...  
 En fin, dándome la llave  
 de mi Consejo de estado  
 (en fe que nuestro embozado 2370  
 todo lo penetra y sabe)  
 me advirtió que en ella presos  
 los traidores hallaría  
 de quien el de Anjou se fía,  
 y en prueba de sus excesos 2375  
 en la bóveda cercana  
 a mi cuarto, seis barriles  
 de pólvora (¡qué civiles  
 venganzas!), con que mi hermana  
 y yo abrasados, quedase 2380  
 al de Anjou la posesión

de Nápoles, si esta acción  
es bien que entre nobles pase.  
Prometióme de volver  
cada noche al mismo puesto 2385  
a verme, con presupuesto  
que jamás había de hacer  
diligencia en su noticia;  
mi palabra real le di;  
fuese, a palacio acudí 2390  
con mi guarda y la justicia,  
hallé a Rugero y a Horacio,  
del modo que me advirtió.  
Su valor los encerró,  
sacáronlos de palacio, 2395  
y en Casalnovio están presos.  
A las bóvedas bajé  
y los barriles hallé,  
testigos destes sucesos,  
y con toda esta experiencia 2400  
no me oso determinar  
si lo acabo de soñar,  
si es ilusión o evidencia.  
Vosotros podéis agora,  
si no os asombra mi espanto, 2405  
juzgar si es este hombre santo,  
si pecará quien le adora,  
si jamás hechizo pudo  
saber lo más encubierto  
de un alma, o si estoy despierto, 2410  
que estoy aquí y aún lo dudo.

Infanta A no haber visto la prueba  
desa maravilla rara,  
que os burlábades pensara.

Luis La cosa es, señor, más nueva 2415  
que los hombres han oído.

Juan ¿Quién será? ¡Válgame Dios!

Rey No tiene mucha fe en vos  
quienquiera que él haya sido,  
pues que me ruega que os quite 2420  
muchos, don Juan, de los cargos  
que con beneficios largos

	os di y que no os necesite a que tengáis envidiosos.	
Juan	Pues ¿en qué le ofendo yo? No es santo quien os pidió contra mí, pues provechosos sé yo que los santos son, no contrarios.	2425
Rey	¿Qué sabéis, si porque no os condenéis entre tanta confusión, parte del peso os alivia?	2430
Juan	Bien puede, gran señor, ser.	
Rey	La envidia junto al poder merecimientos entibia. Por vos, don Luis, me ha pedido que mayordomo mayor os haga; de intercesor valiente os habéis valido.	2435
Luis	No sé, señor, que me deba el favor que en vos me hace.	2440
Rey	Pues de vos se satisface y vuestra lealtad aprueba, ese cargo ejercitad.	
Luis	Bésoos, gran señor, los pies.	2445
Calvo	O es santo o brujo.	
Rey	Interés es de estima su amistad. También, Leonora, por vos el encubierto intercede y tanto conmigo puede, por lo que tiene de Dios, que os pienso dar un consorte, él me lo ha pedido así, que sin envidiarme a mí sea el mejor de mi corte.	2450  2455
Leonora	Viniendo de vuestra mano ya yo mi ventura he visto.	

Calvo	<p>Él es santo ¡vive Cristo! o a lo menos buen cristiano. Porque si fuera demonio sus enredos procuraran que los dos se amancebaran, mas no hicieran matrimonio.</p>	2460
Rey	<p>Contra don Juan solamente riguroso se ha mostrado. El cargo que le he quitado fue por él, mas aunque intente ser a su favor molesto, sea humano o sea divino, don Juan, no me determino con él conformarme en esto. Sed vos mi caballero.</p>	2465 2470
Juan	Si lo ha de contradecir...	
Rey	Yo le sabré persuadir después.	
Calvo	<p>Si es santo, bien hizo, que quien de ayudarme duda en la ayuda que he pedido de cámara, merecido tiene que no le dé ayuda.</p>	2475
Rey	<p>Diera por no haber jurado el no descubrirle, hermana, cualquiera cosa. Mañana por la noche estoy citado. En el terrero ha de ser debajo vuestros balcones, averiguad confusiones, si las dos le queréis ver y dadme licencia a mí que me vaya a reposar, si me dejan sosegar cosas que esta noche vi. (Vase.)</p>	2480 2485 2490
Infanta	<p>(A don Juan aparte.) Quien a vos os quiere mal, no dudo yo de que sea, pues en vengarme se emplea, don Juan, hombre celestial.</p>	2495

- Vuestro loco atrevimiento  
que os persiga ha merecido  
quien en vos ha conocido  
más lengua que entendimiento. (Vase.)
- Luis (Al mismo aparte.) No os debo otro tanto  
yo, 2500  
aunque mi amigo y privado,  
don Juan, como al embozado,  
que este cargo me alcanzó.  
Ved con cuán diversa fama  
la amistad se honra en los dos, 2505  
pues lo que medro por vos  
es usurparme a mi dama. (Vase.)
- Leonora Corrido debéis de estar,  
o a lo menos fuera justo,  
de que solicite el gusto 2510  
con que el rey me quiere honrar  
un hombre no conocido,  
y que estorbando este medio  
impidáis vos mi remedio,  
cuando mi hermano habéis sido; 2515  
que no sé si os llame así  
desde hoy, pues mi ventura  
envidiáis: Dios la procura  
y un santo ruega por mí. (Vase.)
- Juan De santo tengo opinión 2520  
con los mismos que la pierdo.  
¿Hay disparate más cuerdo?  
¿Quién vio canonización  
semejante? ¡En fin, me afrenta  
por alabarme mi amigo! 2525  
¡Con lo mismo que le obligo  
agravios contra mí aumenta,  
ofendido y obligado  
juntamente! ¡Extraño enredo!  
Basta, que hoy de todos quedo 2530  
pecador canonizado!
- Calvo Cuenta y pago: aquí está escrito  
todo mi recibo y gasto,  
(Saca un gran rollo de papel.)



que pues a obligar no basto  
a vueselencia, es delito 2535  
servir a quien no hace nada  
por los que comen su pan.  
Catorce reales me dan  
de salario o de soldada  
y uno y medio de ración, 2540  
siete meses se me deben,  
cuando por rigor lo lleven  
y noventa y ocho son.  
(Lee.) Ítem, de unas maneotas  
que compré para el melado... 2545

Juan ¿Qué es eso, desatinado?  
Calvo Las otras estaban rotas  
y el gallego fue testigo  
que me costaron un real.  
Ítem, dos para un costal... 2550

Juan Basta.  
Calvo Ítem...

Juan Basta, digo.  
Calvo (Lee.) De cuatro sacas de paja  
para don Juan mi señor...  
digo... Soy ruin letor...

Juan Basta, hablador de ventaja. 2555  
Calvo Pues léalo vueselencia  
y págueme, que ya tengo  
un buen cómodo y no vengo  
sino por mosca y licencia.

Juan ¿Y es el cómodo?  
Calvo Planeta. 2560

Juan ¿Qué?  
Calvo ¿Nunca ha visto pintados  
los planetas asentados  
cada cual en su banqueta  
o arquilla de coche en esos  
lunarios perpetuos?

Juan ¿Pues? 2565

- Calvo De cierto coche francés  
cuatro frisiones traviosos  
tienen de estar a mi cargo  
y yo, porque no hagan falta,  
sobre una arqueta muy alta 2570  
con un látigo muy largo  
he de ir para gobernallos  
donde quiera que se ofrezca,  
con postura que parezca  
pescador de mis caballos. 2575
- Juan Andad, que sois un bufón.
- Calvo Si yo en palacio lo fuera,  
más medrara y más valiera,  
más peor es ser pelón. (Vase don Juan.)  
Al embozado me voy 2580  
a pedirle que esta ayuda  
me alcance y si dello duda,  
planeta de un coche soy. (Vase.)  
(Sale Clavela y don Luis.)
- Clavela Perdóneme su privanza,  
que él es terrible hablador. 2585  
No porque del rey alcanza  
el extremo del favor,  
mar con tormenta en bonanza,  
piense que no ha de caer,  
pues cuando no le derribe 2590  
la inconstancia del poder  
y siempre dichoso prive,  
el agravio en la mujer  
es suficiente enemigo  
para otro mayor castigo 2595  
del que le pienso hacer dar.
- Luis Queréisle bien, no ha lugar  
tanto rigor. Yo me obligo  
a que, en viéndole, aplaquéis  
vuestro enojo, que es galán, 2600  
priva y manda.
- Clavela No abonéis,  
ni aun de burlas, a don Juan,  
pues mis agravios sabéis.

Hombre tan desvanecido  
que de lo que no ha podido                    2605  
ver el sol, que tanto alcanza,  
hace imprudente alabanza  
y necio os ha persuadido  
a cosas que, si las viera  
y él amigo vuestro fuera,                    2610  
cuando a vos no os respetara,  
por ser noble las callara  
o por mí no las dijera,  
vuestra amistad ha deshecho  
y os manda adornar el pecho                2615  
de un hurto que, mentiroso,  
a vos os tiene celoso  
y a mí liviana me ha hecho,  
ni que le estiméis merece,  
ni que yo no le persiga:                    2620  
¿qué favor le desvanece?  
¿Qué río es éste? ¿Qué liga  
que para banda os ofrece?

Luis            Pues ¿quién os ha persuadido  
a vos que él se alaba deso?                2625

Clavela        La infanta testigo ha sido  
de que arrogante o sin seso  
vio... Mas si lo habéis sabido,  
¿qué preguntáis, don Luis?

Luis            (Aparte.) Ya caigo en esta maraña. 2630  
(A ella.) Si vos que lo sé decís,  
y autora de tal hazaña  
sus verdades desmentís,  
culpád vuestra liviandad  
y no su noble amistad,                    2635  
pues sus límites pasara  
don Juan, si no me contara  
que le tenéis voluntad  
la prenda que no os enseñó;  
cuando los misterios vio                2640  
que el río hicieron risueño,  
cuerdo la restituyó  
a quien juzgó vuestro dueño.  
Vos le adoráis y ¿quién duda

- que aunque yo viva celoso, 2645  
noble a vuestro amor no acuda,  
porque os pague como esposo  
deudas de veros desnuda?
- Clavela Quien correspondencias niega  
de una voluntad que ciega 2650  
os quiso bien hasta aquí,  
necio presume de sí  
que quien satisface, ruega.  
Mas porque os desengañéis  
que a los dos os menosprecio, 2655  
ni él ni vos me merecéis:  
él por presumido necio  
y vos, porque le creéis. (Vase.)
- Luis ¿A quién tengo de dar, cielos,  
crédito entre duda tanta? 2660  
¿Diré que miente la infanta?  
No. ¿Confesarán mis celos  
que Clavela me ha engañado  
y que don Juan se alabó  
de secretos que no vio, 2665  
loco después de privado?  
Tampoco, que aunque lo dudo  
no tengo dello evidencia.  
La infanta contra él sentencia.  
¿Qué importa? Engañarse pudo. 2670  
¿Qué sé yo, si por ser ella  
la que vio don Juan, quejosa  
de su agravio y temerosa  
de que don Juan atropella  
secretos que callar manda, 2675  
piensa que parte me dio  
de todo cuando advirtió  
mi pecho adornar su banda,  
y en fe desto, su cautela  
volviendo por su opinión 2680  
por darme satisfacción  
echó la culpa a Clavela?  
Pero no, que a ser mi amigo,  
don Juan no me respondiera  
cuando pregunté quién era: 2685

«haos de pesar si lo digo». Pero, también pudo ser que por no ofender respetos reales y guardar secretos de tan ilustre mujer, 2690  
con una respuesta ambigua de mí se desobligase, aunque dudosa dejase mi fe y amistad antigua. La infanta se demudó 2695  
cuando conoció la liga: alguna causa la obliga. Que se alababa creyó don Juan, en ofensa suya, de que ella la dama fue. 2700  
Pues sin más causa no sé, cielos, lo que desto arguya. Si es verdad que el encubierto todo cuanto quiere sabe, saque esta confusa nave 2705  
de tanto naufragio al puerto. A comunicarle voy estas dudas. Pena mía, ¡tanta maraña en un día! ¿Qué caos es este en que estoy? (Vase.) 2710

(Sale el rey y don Juan.)

Rey Don Juan, hoy tenéis junta; brevemente la despachad y dentro de media hora al terrero acudid, porque presente quiero que estéis, pues sus estrellas dora el sol, de tantos cielos presidente, 2715  
y veáis este monstruo que no ignora ocultos pensamientos; que deseo salir del laberinto en que me veo.

Juan Fuera con vos agora si no instara tanto, señor, la junta; pero al punto 2720  
que la despache, iré.



que si por santo me tiene  
 y a darme crédito viene,  
 no es difícil, pues la adora.  
 Ni es la primera mi hermana 2755  
 que en Nápoles venturosa  
 con sus reyes se desposa;  
 sangre tiene catalana,  
 y de Aragón, limpia y real,  
 que en Europa se respeta, 2760  
 ya que no por línea recta,  
 a lo menos transversal.  
 Repare mi honor yo ansí  
 que es lo que trazando voy  
 y si supiere quién soy 2765  
 y se airare contra mí,  
 venga después su disgusto  
 y muestre en mí su poder,  
 que poco puede temer  
 quien priva contra su gusto. 2770  
 (Sale un cambio.)

Cambio Hanme mandado llamar  
 de parte de vueselencia.

Juan Como no estudio otra ciencia  
 sino es el desempeñar  
 al rey, que juzgo yo que es 2775  
 no poco dificultosa,  
 hasta efeturarlo, es cosa  
 que me quita el sueño. Pues  
 ¿qué es lo que mi rey os debe?

Cambio Esa privanza, señor, 2780  
 de vuestra lealtad y amor  
 justas alabanzas lleve.  
 Millón y medio debía  
 cuando en su servicio entrastes,  
 de vuestra hacienda pagastes 2785  
 lo más de tanta cuantía.  
 Rentas de vuestros estados  
 han hecho este desempeño,  
 no hay por qué perdáis el sueño,  
 que solos cien mil ducados 2790

	debe el rey nuestro señor. Para tan gran patrimonio, poca cosa.	
Juan	Marco Antonio, siendo vos su acreedor, no hay por qué me dé cuidado esa deuda.	2795
Cambio	Cuanto tengo es vuestro y del rey.	
Juan	Yo vengo agora determinado de que esta noche no deba cosa el patrimonio real.	2800
	Empeñado he mi caudal, no os parezca cosa nueva la que agora intento hacer. La hacienda de los privados que son bien intencionados	2805
	de su rey tiene de ser alivio, que la virtud nunca interesable ha sido. Su alteza me ha enriquecido, sangrarme quiero en salud,	2810
	que si el privar y el caer tan deudos cercanos son, con aquesta prevención tendré menos que temer. Yo he de hacer cierta jornada	2815
	mañana y, puesto que es corta, antes de hacerla, me importa que mi rey no deba nada. Mi vajilla, mis caballos, escritorios, colgaduras,	2820
	coches, doseles, pinturas, cuando queráis apreciallos de mayor valor serán que la deuda que se os debe. Haced que todo se lleve	2825
	esta noche.	



Cambio                   ¿Qué dirán  
los que desta ejecución  
me vieren tan codicioso?

Juan                   Marco Antonio, esto es forzoso;  
no sabéis vos mi intención.           2830

Cambio                   Yo, señor, aguardaré  
lo que fuéredes servido.

Juan                   Sólo, Marco Antonio, os pido  
que secreto aquesto esté.  
No sepa este desempeño               2835  
ni mi rey ni otra persona.

Cambio                   ¡Digna hazaña de un Cardona  
que es de sus pasiones dueño!  
Por daros gusto lo admito,  
forzando mi voluntad.                 2840

Juan                   Cartas de pago me dad  
y en ellas su finiquito.  
Id con Dios, volved después,  
que el palacio sosegado  
no se altere.

Cambio                   Este privado                               2845  
honra de los demás es. (Vase.)

Juan                   Da el rey en engrandecerme  
y yo, porque sano viva,  
con cura preservativa  
me dispongo, antes que enferme.   2850  
Aliviad, industria mía,  
con esta traza cuidados,  
que pienso que los privados  
se mueren de apoplejía.  
Vive Dios que no han de hallar   2855  
enojos y disfavores  
en mí superfluos humores  
y que en pie me he de curar.  
Vamos ahora al terrero,  
que si está enfermo mi honor       2860  
de achaques de un ciego amor,  
curarle también espero. (Vase.)

(Sale a la ventana la infanta.)

- Infanta Pudiera don Juan tener  
ventura a saber callar,  
mas ya perdió por hablar 2865  
lo que mereció por ver.  
Bien le empezaba a querer,  
hame ofendido hablador.  
No culpe, pues, mi rigor  
si solicito su muerte, 2870  
que no hay desdén, si lo advierte,  
como el que nace de amor.  
¿Si el misterioso encubierto  
habrá al terrero llegado?  
Mal por don Juan ha terciado 2875  
y que le aborrece es cierto.  
Si es hombre y en él advierto  
pasiones de la venganza,  
satisfaré mi esperanza  
hoy por su mano homicida 2880  
y si le quita la vida  
ocupará su privanza.
- (Sale Calvo.)
- Calvo Pues no medro con don Juan,  
al encubierto me acojo.  
No hay en todo el cielo un ojo, 2885  
aunque infinitos le dan,  
ciegos de nubes están.  
Santo, fantasma o quimera,  
un pretendiente te espera;  
si ayuda por ti se ve, 2890  
a tu imagen colgaré  
cuatro lacayos de cera.
- (Sale don Juan.)
- Juan Hasta aquí me es favorable  
la noche, pues sus tinieblas,  
apoyando mis ardidés, 2895  
escondieron las estrellas.  
Al rey he desempeñado,  
por él he dado mi hacienda,  
pobre comencé a privar,  
pobre fin mi dicha tenga. 2900

- Si con Leonora se casa  
Fadrique y mis diligencias  
alcanzan esta ventura,  
cuando después quién soy sepa,  
¿qué importará que se enoje? 2905  
En pie mi honor permanezca  
y caiga yo del favor  
que a tanta envidia molesta.
- Infanta Este debe ser, sin duda,  
el que con traza tan nueva 2910  
a Nápoles causa asombros  
y el rey por santo respeta.  
Temblando de verle estoy,  
mas ¿qué mucho que hablar tema  
con hombres del otro mundo 2915  
sola y de noche?
- Calvo Ya llega  
nuestro crítico embozado.  
Bien dije si su presencia  
se mira, pues parece hombre  
y no hay diablos que le entiendan.2920
- Infanta ¡Ah del terrero! ¿Sois vos  
por quien el rey se gobierna  
y, enigma de su privanza,  
los corazones penetra?  
(Rebozado y disimulando la voz.)
- Juan Yo soy quien desea servir, 2925  
gran señora, a vuestra alteza  
y quietar los pensamientos  
que injustamente la alteran.
- Infanta (Aparte.) Conocióme ¿hay cosa igual?  
(A él.) Hasta que yo quién sois sepa,2930  
perdonadme, si no os trato  
con la justa reverencia  
que cosas de la otra vida  
merecen.
- Juan En la presencia  
de vuestra alteza, señora, 2935  
de cualquier suerte que sea,  
quedo yo favorecido.

Infanta Si yo obligaros pudiera  
a una cosa...

Juan Ya la sé.

Infanta ¿Cómo? ¿Cuál es?

Juan Que os dijera 2940  
si soy espíritu o hombre.

Infanta Es verdad.

Juan Pues estad cierta  
que estoy hablando con vos  
y en la gloria.

Infanta Estando en ella  
y aquí, santo sois sin duda. 2945

Juan Yo os dejaré satisfecha  
si salgo con lo que intento,  
antes que el alba amanezca.

Calvo ¡Oh santo el más revesado  
de cuantos puso Villegas 2950  
entre sus extravagantes,  
por Calvo a Fadrique ruega!

Infanta También sabréis la ocasión  
que aquí me trujo.

Juan Y las penas  
que os causan ciertos desaires 2955  
mal guardados de una lengua.

Infanta Decís la pura verdad.  
Castigad vos esta ofensa,  
pues ya sé yo que no tiene  
la opinión que el rey celebra 2960  
con vos.

Juan Sabe don Juan poco,  
sacóle el rey de su esfera.  
Yo os prometo, gran señora,  
que antes de mañana él tenga  
el castigo merecido. 2965  
No le ha de quedar hacienda  
de estima en toda su casa  
y si no estáis satisfecha

- con esto, porque lo estéis,  
yo os ofrezco su cabeza. 2970
- Calvo ¡Oh santo degollador!,  
dudoso estoy si te crea.
- Infanta Si vos, como adivináis,  
cumplís palabras, ya quedan  
mis deseos sosegados. 2975  
Plegue a Dios que efeto tengan.  
Mirad, que me dais palabra  
de que cuando el alba venga  
os tengo de conocer.
- Juan Yo cumpliré mi promesa. 2980
- Infanta Pues adiós, que si mi hermano  
viene, no quiero que entienda  
que os puse mal con don Juan.
- Juan Guarde el cielo a vuestra alteza.  
(Vase la infanta.)
- Calvo Ánimo, Calvo, que agora 2985  
es tiempo de hablarle, llega.  
San Judas vaya conmigo,  
no el que el jueves santo cuelgan.  
(Sale don Luis.)
- Luis Aquí está embozado un hombre;  
si es el que por mí al rey ruega 2990  
a agradecerle favores  
quiero llegar.
- Calvo Otra audiencia  
la bendición me ha cogido.
- Luis ¿Sois vos? No sé si me atreva  
a daros nombre de santo. 2995
- Juan ¡Oh don Luis! La nobleza  
que os ilustra premió el rey  
y puesto que yo interceda,  
méritos vuestros lo alcanzan,  
no hay por qué se me agradezca. 3000
- Luis Conocióme ¡extraña cosa!

- Juan De vos tengo algunas quejas  
que vuestra amistad deslucen  
y traen confusa a su alteza,  
por lo que le habéis vos dicho 3005  
acerca de aquella prenda  
que hurtó don Juan a una dama,  
ya sabéis vos dónde. Piensa  
que se ha alabado con vos,  
desvanecido, ser ella 3010  
la que profanó su vista  
con atrevida indecencia.  
No habéis tenido razón,  
que ni la infanta pudiera  
dar tal causa a su desdoro 3015  
ni tampoco fue Clavela  
el sujeto deste caso.  
Don Luis, satisfaceldas  
y disculpad vuestro amigo,  
pues basta que por mí pierda 3020  
el cargo que le han quitado,  
sin que la lealtad se ofenda,  
que siempre firme por él,  
agora por vos se quiebra.
- Luis (Aparte.) ¿Hay prodigio semejante?3025  
Vive el cielo que es profeta,  
si no es ángel el que escucho.
- Calvo (Aparte.) ¡Bueno es que por don Juan  
vuelva  
el que agora con la infanta  
de necio le vitupera, 3030  
de la hacienda le despoja  
y en estatua le degüella!  
Si vos sois ángel, par Dios  
que tenéis las uñas negras  
y cuatro varas de cola, 3035  
porque los buenos no enredan.
- Luis (A él [don Juan.]) No me osaré disculpar  
con vos, porque a quien penetra  
dese modo corazones  
¿quién habrá que engañar pueda? 3040  
Una palabra me dijo

don Juan ambigua, y por ella,  
ofendiendo mi amistad  
imaginé ser Clavela  
la dama que vio en el bosque. 3045

Juan ¿Fue cuando os dio por respuesta  
«haos de pesar si lo digo»?

Luis La misma. (Aparte.) ¡Que hasta esto  
sepa!

Juan ¿Pues no tenéis en palacio  
con la infanta dos parientas 3050  
de quien pudiera pesaros  
que desnudas don Juan viera?

Luis Es verdad, yo me engañé.  
La liga que en banda vuelta  
contrahice y truje al cuello, 3055  
fue ocasión de que creyera  
la infanta que se alabó  
don Juan de dichas secretas,  
porque yo bien sabéis vos  
que no se lo dije.

Juan Es fuerza 3060  
que esté la infanta quejosa  
y de don Juan la inocencia  
culpe por vuestra ocasión;  
ya veis que por vuestra cuenta  
corre el restaurar su abono. 3065

(Sale el rey y otros.)

Rey Avisadme cuando venga  
don Juan.

Juan ¡Oh, señor invicto!  
Mucho habéis tardado.

Rey Aprietan  
mucho obligaciones reales.  
Si las que agora os confiesa 3070  
un rey que vive por vos,  
nobles naturales fuerzan  
y sois hombre, que lo dudo,  
dejad de tener suspensa  
un alma que agradeceros 3075

- la vida y reino desea.  
Decidme quién sois, que os juro,  
en fe de mi real promesa  
en los reyes inviolable,  
que, aunque a mi persona mesma 3080  
hayáis sido desleal,  
os dé perdón, pues la deuda  
de la vida que me distes,  
me ejecuta en que os la vuelva.  
Yo os daré premios debidos. 3085
- Juan Señor, la palabra vuestra  
de no descubrirme es bien  
que se cumpla a quien en ella  
vive fiado y seguro.  
  
(Salen la infanta y Leonora, y Clavela.)
- Infanta Sepa, señor, vuestra alteza, 3090  
que huyó don Juan de Cardona.  
  
(Retírese don Juan a un lado rebozado.)
- Rey ¿Qué decís?
- Clavela Toda su hacienda  
hizo sacar esta noche  
de palacio y si a las lenguas  
vulgares se ha de dar fe, 3095  
que tal vez son verdaderas,  
hay quien dice que al de Anjou  
se ha ido y que presto intenta  
poner cerco a vuestra corte.
- Luis Vuestra majestad no crea 3100  
de la lealtad de mi amigo  
tal traición.
- Leonora Privó por fuerza.  
Si amaba, según se afirma,  
a una dama aragonesa  
partiráse a Zaragoza. 3105
- Infanta No es tan leal como piensa  
vuestra majestad don Juan.  
[Aparte.] Temeroso de mi ofensa  
se habrá ausentado esta noche.  
Y yo, señor, estoy cierta 3110



- que el conde de Anjou le obliga  
a que os haga por él guerra.
- Rey            ¡Válgame el cielo! ¿Don Juan...?  
No es posible que tal crea.  
Miente el vulgo, mienten todos    3115  
y miente la verdad mesma  
si a don Juan de infiel acusa.
- (Sale un paje.)
- Paje            Don Juan para vuestra alteza  
dejó este papel escrito,  
que hallé solo en una mesa.        3120
- Rey            Traigan luces. ¿Qué es aquesto,  
(Sacan hachas.)  
noche de confusión llena?  
¿Don Juan traidor? No es posible.  
Alumbrad, esta es su letra.  
(Papel. Lee.) «Millón y medio debían3125  
su real patrimonio y rentas,  
gran señor, cuando a privar  
comencé con vuestra alteza.  
Los estados que me dio  
(desempeñadas sus deudas        3130  
por estar en mí violentos)  
se vuelven a su cabeza.  
Si cayere de tu gracia,  
que es preciso todos sepan  
que antes que me la quiten        3135  
don Juan le ha dado su hacienda».
- Rey            ¡Notable entereza de hombre!  
Fuese, en fin.
- Infanta            Y para prueba  
de que se pasa al de Anjou,  
vuestra majestad advierta        3140  
que le hace restitución  
de sus bienes porque pueda  
decir que nada le debe.
- Clavela        Esto es señor cosa cierta.
- Rey            Mucho aprietan los indicios,        3145  
mas mienten por más que aprietan.

- Vos, misterioso embozado,  
dad luz a tantas tinieblas.
- Juan Cuando la reputación (Descúbrese.)  
corre riesgo, en su defensa 3150  
la vida ha de aventurarse;  
fin aquí mi ficción tenga.  
Yo soy don Juan de Cardona.
- Calvo ¡Mamao! Miren cuál se quedan  
la Clavelita y la infanta, 3155  
testigas falsas y feas.
- Rey ¿Hay suceso que a este iguale?  
¡Que tenga en vos tanta fuerza  
el temor de mi privanza,  
que a locuras como esta 3160  
os obligue!
- Juan Gran señor,  
sea locura o sea prudencia,  
el juicio ha de costarme  
el ser privado por fuerza. 3165  
Solamente he granjeado  
enemigos que desean  
mi muerte, como la infanta,  
mi agravio, como Clavela.  
Hacedme tanta merced  
que yo a mi quietud me vuelva, 3170  
así prolongados siglos  
el mundo os llame su César.
- Rey Don Juan, si haceros favores  
juzgáis a agravios, la ofensa 3175  
que hoy hacéis a mi constancia,  
asegurándoos se venga.  
La mano mi hermana os dé,  
que yo, con la hermana vuestra  
desposándome, aseguro  
vuestra privanza molesta. 3180  
Así no podréis caer.
- Juan Gran señor, desesa manera  
a pesar de la Fortuna  
montes piso, que no ruedas.  
(A la infanta.) Vos, señora, que

	culpastes	3185
	mal informada mi lengua, premiada por muda agora, que jamás en vuestra ofensa habló palabra. Don Luis testigo fiel desto sea,	3190
	y porque el rey desto gusta, esposa suya Clavela.	
Calvo	Y a mí ¡que me papen duelos!	
Juan	Tú, Calvo, eres de su alteza palafrenero mayor.	3195
Calvo	¡Vivas, pues me empalafrenas, más que un catalán agravio!	
Juan	El privado fui por fuerza, mas ya lo seré con gusto si os le ha dado esta comedia.	3200